

EL PODER ESTA EN LA PARTICIPACIÓN

DORA ISABEL RENDON ARROYAVE

COD.1994142

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

BUCARAMANGA

2015

EL PODER ESTA EN LA PARTICIPACIÓN

DORA ISABEL RENDON ARROYAVE

COD.1994142

Proyecto de grado para optar al título de Trabajadora Social

Director:

Dr. JUAN MANUEL LATORRE

Trabajador Social

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

BUCARAMANGA

2015

AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer en primer lugar a mi familia, que siempre me ha apoyado, especial a Doña MARÍA RAMOS, que hizo posible mi sueño de estudiar Trabajo Social.

Y en segundo lugar, pero no menos importante, a la población de estos asentamientos que siguen luchando por sobrevivir y por tener una vida digna.

Gracias totales a todos y todas esas personas que siguen creyendo en mí, a pesar de que pasaron años y años; no se resolviera este proceso. Entre ellos destacar a la que fuera secretari de Trabajo Social Blanquita, que siempre se preocupó por mí; al profesor Juan Manuel, que me dio ánimo, a mi hijo Nicolás y a mi hermana Diana por ser mi inspiración, a mi madre, por su insistente y fervorosas oraciones y por supuesto al amor de mi vida Alberto, que siempre me ha motivado para que continuara luchando por mi sueño a pesar de los innumerables contratiempos.

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	10
1. TEORÍAS DEL DESARROLLO	17
1.1. CONCEPTOS GENERALES DE DESARROLLO.	17
1.2. EL DESARROLLO COMUNITARIO	21
1.3. TEORÍA DE LAS NECESIDADES HUMANAS.	24
1.4. EL DESARROLLO A ESCALA HUMANA.	25
1.4.1. La participación un factor de desarrollo local.	30
1.4.2. El trabajo comunitario un referente del Desarrollo.	34
1.4.3. La educación comunitaria como estrategia de participación	35
1.4.4. La participación ciudadana fundamento de la Democracia.	37
1.4.5. La intervención de Trabajo Social en el proceso de participación comunitaria.	41
2. PROPUESTA METODOLÓGICA DE LA PRÁCTICA REALIZADA EN GUATIGUARÁ	45
2.1 DESCRIPCIÓN DE OBJETIVOS Y METAS.	46
2.1.1 Objetivo general	46
2.1.2 Objetivos específicos	46
2.1.3. Contexto de la práctica académica	47
2.1.4 Componentes de la práctica académica.	47
2.2. METODOLOGÍA PARA LA INTERVENCIÓN DE TRABAJO SOCIAL.	49
2.3. LA APUESTA EDUCATIVA EN GUATIGUARÁ.	53
3. DESARROLLO DE LA PRÁCTICA DE TRABAJO SOCIAL EN EL PROGRAMA “SALUD PARA LA COMUNIDAD”	57
3.1. IMPLEMENTACION DEL DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO	58
3.1.1. Antecedentes históricos de la intervención.	58
3.1.2 Características de la población de Guatiguará	59
3.1.3. Historia de los asentamientos humanos en Guatiguará	62
3.1.4. Problemática que enfrentan los y las pobladores(as) de Guatiguará	72
4. CONSTRUCCIÓN E IMPLEMENTACIÓN DE UNA PROPUESTA EDUCATIVA PARA LA VEREDA GUATIGUARÁ	76
4.1. Contenido de la propuesta en temas de comunicación – educación y participación comunitaria.	76
4.2 Fortalecimiento comunitario.	78
5. EVALUACIÓN DEL PROCESO	85

5.1. EVALUACIÓN POR PARTE DE TRABAJO SOCIAL	85
5.2. EVALUACIÓN CON LA COMUNIDAD	86
5.3 ESTRATEGIAS DE CONTINUIDAD EN EL TRABAJO A PARTIR DE LA MATRIZ DOFA.	87
5.4. LOGROS GENERALES DEL PROCESO	89
5.5.REFLEXIONES PERSONALES	90
 BIBLIOGRAFIA	 91
 ANEXOS	 95

RESUMEN

TITULO: EL PODER ESTA EN LA PARTICIPACIÓN*

AUTOR: DORA ISABEL RENDON ARROYAVE**

Palabras Clave: Guatiguará, Trabajo Social, Salud comunitaria, Educación Popular

DESCRIPCION

Al inicio de su etapa productiva la mayoría de los pozos fluye de forma natural hasta las baterías, pero a medida que se realiza su explotación la presión del yacimiento disminuye hasta el punto de no tener la presión suficiente para llegar a superficie, es por esto que para extraer las reservas recuperables remanentes es necesario la utilización de los sistemas de levantamiento artificial. Dado el elevado porcentaje de pozos que producen mediante sistemas artificiales de producción a nivel mundial es importante disponer de herramientas que asistan al ingeniero en la selección óptima del método de levantamiento artificial, permitiendo reducir los costos de operación y mantenimiento ya que el levantamiento sería más eficiente, de igual forma incrementar la producción de crudos ya que se adapta a la capacidad de aporte de fluidos y de energía del yacimiento.

Uno de los principales objetivos de la ingeniería de producción en la industria petrolera es maximizar la producción de hidrocarburos de una manera técnica y económicamente eficiente razón por la cual es denominada el corazón de la industria petrolera. Los ingenieros de producción para cumplir con estos objetivos deben seleccionar, diseñar y operar el equipo de producción de los pozos de una manera eficiente durante toda la vida productiva del yacimiento, monitoreando el comportamiento de producción de los pozos para realizar los cambios necesarios que permita mantener la operación eficiente del equipo de producción seleccionado.

La metodología de selección del sistema de levantamiento artificial óptimo para el campo Recetor se basa en el modelo matemático multicriterio Topsis, Esta técnica está basada en el concepto intuitivo de que la alternativa seleccionada debe tener la distancia Euclidiana más corta posible una solución ideal y estar lo más lejos posible respecto a otra solución anti-ideal, cuando dichas alternativas son consideradas como vectores en un espacio n-dimensional.

* Tesis

** Trabajo de grado. Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Trabajo Social, Universidad Industrial de Santander. Director: Dr. Juan Manuel Latorre

ABSTRACT

TITLE: THE POWER IS IN PARTICIPATION *

AUTHOR: ISABEL DORA RENDON ARROYAVE **

Keywords : Guatiguará , Social Work , Community Health , Popular Education

DESCRIPTION

This thesis makes a description of the process of social intervention, carried out in the municipality of Piedecuesta Santander Guatiguará village in 2000 by the students of Social Work, within the framework of inter-agency coordination among schools of social work and medicine TUI, aimed at strengthening citizens' capacity for community management and implementation of health programs developed by the Faculty of Medicine.

The first chapter deals with the theoretical foundations that support the academic practice of Social Work in Guatiguará from the theories of human development, social participation and the work of the Social Worker in the "popular" context. The second chapter makes an approach to the methodology used for the intervention of Social Work, pointing to a roadmap for each of the intervention phases: a) participatory diagnosis; b) implementation of the proposed communication and popular education c) participatory evaluation of the intervention. Chapter three describes the components of the program "Community Health" which was worked with medical students. Chapter four notices of the proposed communication-based community education and participation in the theoretical framework of Paulo Freire popular education, with emphasis on the analysis of the processes of community participation and strengthening organizations. During the development of practices and throughout the whole process sought objective basis that each member of the Vereda de Guatiguará to participate in the process of community organization, became in turn the same multiplier. The participant was leading role, which was undertaken with great responsibility and collective sense, allowing the socialization of all proposals submitted by the (as) participants. Finally in chapter five aspects of the evaluation process emphasizing the strengths and weaknesses found both internally and externally, which allowed some recommendations to give continuity to the process said.

* Tesis

** Trabajo de grado. Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Trabajo Social, Universidad Industrial de Santander. Director: Dr. Juan Manuel Latorre

PRESENTACIÓN

Este documento constituye la descripción de una intervención social, realizada en la Vereda Guatiguará Municipio de Piedecuesta Santander en el año 2000, inscrita en el marco de coordinación interinstitucional entre las escuelas de Trabajo Social y Medicina de la Universidad Industrial de Santander (UIS), encaminada a la implementación de organización y participación comunitaria en programas de salud.

La Escuela de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander, realiza desde hace varios años un trabajo encauzado al desarrollo de las capacidades humanas, la promoción de liderazgos sociales y comunitarios y el fortalecimiento de las comunidades más vulnerables de la ciudad, en particular de aquellas en donde los derechos de los/ las ciudadanos resultan vulnerados por la ausencia de servicios básicos como el agua, la salud, la educación o en donde se requiere la intervención de Trabajo Social para contribuir facilitar procesos sociales.

La práctica de Trabajo social que se describe a continuación se realizó en la Vereda de Guatiguará, ubicada en el municipio de Piedecuesta, territorio que se divide en 3 grandes sectores: Altos de Guatiguará, Guatiguará la Vega y Nueva Colombia. Los dos primeros caracterizados como zona rural, habitado por familias desplazadas por el conflicto armado interno, provenientes fundamentalmente de la región del Magdalena Medio Santandereano y los departamentos de la Costa Atlántica¹, y el sector “ 3” que era el más nuevo en

¹ Según la Unidad Nacional de Víctimas, en el Informe Nacional de desplazamiento Forzado en Colombia 1985 A 2012 pág. 10, señala que: “El desplazamiento forzado en Colombia ha estado presente en distintos períodos de exacerbación de conflictos sociales, políticos y económicos internos, sin embargo, la tensión interna de la década de los ochenta y noventa en Colombia, derivada principalmente de la guerra de guerrillas, del paramilitarismo y el desarrollo de la economía ilegal del narcotráfico, que ha traído consigo el uso excesivo de la violencia por parte de grupos armados sobre la población civil, conlleva graves consecuencias humanitarias evidenciadas en eventos masivos de desplazamiento forzado interno que se manifiestan en esta década”.

Examinando el comportamiento de la expulsión por años se tiene que entre 1996 y 1998, hubo un crecimiento del 50% en el número de eventos de desplazamiento por persona, al pasar de 79.099 víctimas en 1996 a 152.645 en 1998, lo cual se explica predominantemente por el pico

asentarse, se caracterizaba por ser una población de carácter urbano con escasos ingresos y vinculados al sector de la economía informal. En los tres grupos de asentamientos al momento de desarrollar esta práctica; sus pobladores presentaban un alto nivel de necesidades básicas insatisfechas, especialmente la población desplazada pues habían perdido sus territorios, sus empleos, sus tierras etc, situación que ameritaba la intervención por parte de Trabajo Social con el objeto de trabajar la organización y la participación ciudadana como un elemento de empoderamiento de las comunidades en la vía de reconstruir sus vidas y lograr una mejor inserción al territorio.

En los datos obtenidos durante la práctica, el tamaño promedio de las familias en Guatiguará era de 5 personas por núcleo familiar, y más del 50% de la población era menor de 18 años y el 51% son mujeres; tomados juntos mujeres y niños, representan un 78% de la población. Las viviendas de los habitantes de la vereda Guatiguará, en su mayoría eran de madera burda, pisos de tierra y techos de tejas de zinc, y muy pocas viviendas contaban con acceso a todos los servicios públicos domiciliarios.

Según los registros de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en el año 2000,² Santander era el quinto departamento receptor más grande de población desplazada, con una cifra acumulativa de 2,745 y Bucaramanga como el décimo municipio receptor, con 932 hogares registrados o 2.36% del total nacional. Las personas desplazadas en el departamento de Santander se reasentaron principalmente en los municipios de Barrancabermeja, Bucaramanga, Florida Blanca, Piedecuesta, Girón y Lebrija.

El índice de NBI en Santander era del 49% entre la Población desplazada, quienes se enfrentaban con situaciones de extrema pobreza, el 32% eran

de la violencia en Urabá en 1996. Entre los años 1999 y 2002, el comportamiento a nivel nacional continúa creciendo como consecuencia de la convergencia de hechos victimizantes ocasionados por actuaciones de los grupos paramilitares y de las guerrillas, así como por la confrontación armada entre estas y el Estado. Para dimensionar la magnitud de la situación de este período, cabe mencionar que el pico de 2002 quintuplica la cifra en términos absolutos de 2012.

² Diagnóstico de Población Desplazada y Comunidades de Recepción en Seis Departamentos de Colombia. OIM.

indigentes, y el 19% restante, pobres, lo cual significaba que todos los hogares estaban caracterizados por tener al menos una necesidad básica insatisfecha.

En el diagnóstico de condiciones de salud y de servicios en Santander, en el departamento se reportaba que el 55% de los hogares presentaban enfermedades como la diarrea, 64% fiebre y 78% resfrío o gripe. En 55% de los hogares, se buscó asistencia médica profesional en respuesta a las enfermedades reportadas, mientras los hogares restantes no buscaron asistencia (26%), consultaron a un familiar (9%) o a una farmacia (8%) o curandero (2%). En los casos en que no se buscó asistencia profesional, la razón aducida con más frecuencia fue la falta de dinero.

Un 33% de los hogares no estaba cubierto por ningún plan de salud, 13% estaba cubierto a través de un plan parcial de subsidio y el 54% restante estaba compuesto por beneficiarios estatales bajo el programa SISBEN. En los niños(as) menores de 12 años se reportan un nivel de desnutrición alto, en promedio, en Santander únicamente un 8% de los hogares con niños de esta edad reportó haber recibido alguna vitamina o suplemento nutritivo.

La población desplazada planteaba las siguientes prioridades: Vivienda (35%) Salud (28%) y Trabajo (16%), Cuidado Infantil (11%) Asistencia Alimentaria (4%) Asistencia a los Ancianos (4%) y otros (2%).

Los actores institucionales percibieron el trabajo como el problema más preocupante para la población Desplazada (37%), seguido de Asistencia Alimentaria (29%), Vivienda (16%), Cuidado Infantil (11%), Salud (5%) y Asistencia Psicosocial (3%). Subrayaron la Salud y la Vivienda como las áreas más afectadas o “saturadas” por la presencia de la población de desplazados, prediciendo que la Vivienda y el Trabajo serán las áreas más afectadas en el futuro, en vista del arribo de más Población Desplaza.

- **Fundamentos de la práctica de Trabajo social en la Vereda Guatiguará.**

La práctica se desarrolló durante dos semestres continuos en el año 2000, en el primer semestre se cumplió el rol de **Mediadoras** entre el Departamento de Salud Pública de la UIS y los pobladores de los 3 asentamientos de la Vereda de Guatiguará, en donde se propuso como objetivo fundamental lograr la vinculación de los habitantes a los programas de salud pública y medir el impacto de los mismos.

El rol del Trabajador Social durante ese primer semestre fue clave para activar los procesos de participación; orientando sobre los programas de salud, facilitando la comunicación entre médicos y pacientes de manera que se lograran superar las barreras de comunicación y acceso a los servicios que ofrecía el Departamento de Salud y los estudiantes de Medicina de la UIS.

Una vez cumplidos los objetivos de la primera intervención, el rol de Trabajo Social se centró en la atención directa y de promoción social, prestando atención a la población desplazada y a los grupos más vulnerables de la comunidad (niños (as), jóvenes y mujeres) con el fin de potenciar el desarrollo de sus capacidades para resolver sus conflictos y favorecer la autodeterminación y el funcionamiento individual y colectivo. Para ello, se fomentó una organización comunitaria única en los 3 sectores cosa que hasta ese momento no se había conseguido y gracias a la intervención de Trabajo Social se logró que estos 3 asentamientos tan diferentes y enemistados hasta ese momento dejaran a un lado sus diferencias y trabajaran unidos en un frente común para sacar adelante proyectos de desarrollo comunitario.

Uno de los roles que asumieron las estudiantes de Trabajo Social durante el segundo semestre fue el de **Gestoras**: favoreciendo la creación de organizaciones comunitarias que permitieran un trabajo colectivo, más integrado y propositivo, que tuviera en cuenta a los 3 sectores. Con éste trabajo se logró visibilizar una problemática común que fue presentada en la Junta de Comunidades, en donde se acordó trabajar por la superación de los problemas de manera colectiva, facilitando la resolución de los mismos al unirse en un único propósito.

De igual modo se cumplió el rol de **Coordinadoras**: el cual se realizó mediante actividades encaminadas a establecer y mejorar la comunicación entre los 3 sectores y desarrollar actividades de formación que permitieran fortalecer las organizaciones sociales y lograr una mejor gestión ante los organismos gubernamentales que realizaban programas en la vereda. Trabajo Social contribuyó con su intervención para que los habitantes de la vereda Guatiguará, se hicieran partícipes y se integraran satisfactoriamente en el desarrollo de todos los procesos llevados a cabo por las instituciones y organizaciones de la sociedad civil.

Logró que los 3 sectores se unieran para trabajar juntos por una causa común, esto es el premio a un arduo trabajo de todos los estudiantes que allí paso a paso, reunión tras reunión, visita puerta a puerta, lograron que se les conociera, que se conocieran los habitantes de los 3 sectores y lo más importante que se reconociera el trabajo desarrollado por la UIS, hasta ese momento invisible para la población.

Se logró la participación de muchos habitantes que se sentían olvidados, marginados y defraudados. Se benefició el trabajo colectivo pero también se fomentó la labor individual de verdaderos líderes que se vieron fuertemente motivados gracias a la intervención de Trabajo Social.

Los problemas de índole social que presentaba La Vereda de Guatiguará tal vez hoy día después de una década, sigan siendo los mismos, pero de lo que no cabe duda es del impacto positivo que tuvo la intervención de Trabajo Social en la población. Porque gracias a estos profesionales se construyeron redes sólidas de comunicación y participación comunitaria que motivaron a la gente a participar y a cambiar la manera de verse y de ver los asentamientos. Interviniendo de manera activa en todas las actividades y desarrollo de proyectos y programas llevados a cabo en estos sectores.

-Componentes del documento

Para la elaboración del documento, han sido tenidas en cuenta las pautas de presentación de la Escuela de Trabajo Social, en cuanto a la definición de un Marco Teórico y Conceptual y la especificación de criterios y metodologías de intervención en comunidades afectadas por la pobreza extrema, la marginalidad y la exclusión.

Para su mejor lectura y comprensión, el documento se estructura de la siguiente manera:

Capítulo 1 Teorías del Desarrollo: Hace referencia a los fundamentos teóricos que soportan la práctica académica de Trabajo Social en Guatiguará a partir de las Teorías del Desarrollo Humano, la Participación Social y el que hacer del Trabajador Social en el contexto “popular”.

Capítulo 2. Propuesta Metodológica de la Práctica realizada en Guatiguará Desarrolla los aspectos metodológicos de la intervención de Trabajo Social en el escenario vital de sectores populares, señalando una ruta de trabajo para cada una de las fases de intervención: Diagnóstico participativo; Implementación de la propuesta de Comunicación y educación Popular y Evaluación Participativa de la intervención.

Capítulo 3. Desarrollo de la práctica de Trabajo Social en el programa “Salud para la Comunidad”. Presenta una caracterización del territorio, señalando las principales características de su población y su relación en el contexto urbano-rural, ahondando en las necesidades identificadas y las alternativas de solución.

Capítulo 4. Construcción e implementación de una propuesta educativa para la vereda Guatiguará. Da cuenta de la propuesta de Comunicación- Educación y Participación Comunitaria basada en los referentes teóricos de la educación Popular de Paulo Freire, enfatizando en el análisis de los procesos de participación comunitaria y fortalecimiento de las organizaciones.

Capítulo 5. Evaluación del proceso. El último capítulo hace referencia a las acciones y actividades de cierre y finalización del proyecto, haciendo énfasis en las fortalezas y debilidades encontradas tanto en el nivel interno como externo, las cuales permitieron formular algunas recomendaciones para darle continuidad al proceso.

1. TEORÍAS DEL DESARROLLO

1.1. CONCEPTOS GENERALES DE DESARROLLO.

Antes de adentrarnos en el concepto de desarrollo comunitario es necesario precisar algunos términos útiles para comprender de manera integral el desarrollo y sus diferentes concepciones y políticas. El desarrollo como concepto sociológico y político es relativamente reciente, pues su origen data del periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, cuando Estados Unidos y Europa Occidental implementan políticas de desarrollo como un pilar esencial de la reconstrucción del orden internacional, bajo la premisa de la hegemonía de los intereses económico-políticos de las potencias occidentales (Dubois, 2002: 4)³

Aunque la mayoría de los conceptos han tenido una visión occidentalizada y sesgada, identificando al desarrollo como un proceso unívoco en la senda del progreso material occidental y asimilando el crecimiento económico con el desarrollo humano, en las últimas décadas algunos teóricos como Alguacil, (2000: 28)⁴, han planteado la necesidad de adjetivar el término para propiciar su reconstrucción, dando lugar a términos como desarrollo humano, desarrollo sostenible, desarrollo local y desarrollo comunitario, entre otros. Cada uno de ellos, intenta resaltar a través del adjetivo, aquellas dimensiones del desarrollo que se consideran fundamentales para poder hablar con propiedad del mismo.

Desde la perspectiva del desarrollo sostenible⁵, formalizado por primera vez a través del documento conocido como Informe Brundtland de 1987⁶ (denominado así por la política Noruega Gro Harlem Brundtland) fruto de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas, creada en la Asamblea de las Naciones Unidas en 1983, los científicos

³ DUBOIS, A. (2002), "Un concepto de desarrollo para el siglo XXI", Revista Asuntos económicos y administrativos, Núm. 8. Disponible en línea:

⁴ALGUACIL, J. BASAGOITI (2000), Calidad de vida y praxis urbana. Colección Monografías. Núm. 179, CIS-Siglo XXI, Madrid

⁵ Boullón, Roberto (2006) "Espacio Turístico y Desarrollo Sustentable": Aportes y Transferencias, Argentina (2006), vol. 10, n° 2, pp. 17-24, (disponible en línea).

⁶ Informe Brundland. ONU, Nueva York, 1987.

empezaron a darse cuenta que muchas de las acciones humanas producían un gran impacto sobre la naturaleza, razón por la cual comenzaron a elaborar teorías para explicar la vulnerabilidad de los sistemas naturales, resaltando la importancia de los mismos en las políticas de planeación y desarrollo local (Boullón, 2006:20).

A partir de estas teorías, algunas Ongs y comunidades incorporaron en su trabajo la noción de territorio, reflexionando y proponiendo acciones concretas para cada uno de ellos. Pese a ello, es importante señalar que los límites de dicho espacio no se definen tanto por la existencia de fronteras físicas rígidas y estáticas, sino que están sujetos a una dinámica social definida por las interacciones que se producen entre las personas en un determinado territorio (Andreu, 2008)⁷. Para algunas comunidades en Colombia el territorio es considerado como un espacio sagrado, un espacio de convivencia y de respeto a los derechos humanos.

Cuando nos referimos a la palabra “comunidad” etimológicamente se hablaría de dos palabras latinas “Cum munis” que significa “con cargas” que podría traducirse como el “compartir cargas”, en donde las personas buscan el interés común por encima del interés particular para dar respuesta a las necesidades más sentidas y por ello deciden organizarse. El término “comunidad” se amolda a una amplia gama de realidades, que pueden ir desde grupos formados por monjes, industriales, estudiantes, etc., hasta colectivos socio demográficos más numerosos y con una estructura administrativa más compleja, como por ejemplo: un barrio, una aldea, un pueblo, un municipio, etc.

Para Robert Nisbet (1966)⁸, el concepto de comunidad significa en un sentido básico, todas las formas de relación que se caracterizan por un elevado grado de intimidad personal, profundidad emocional, compromiso moral, cohesión social y continuidad en el tiempo, todo lo cual puede encontrarse en diferentes

⁷ANDREU, C. (2008), “Desarrollo Comunitario: estrategias de intervención y rol de la educadora social”, Revista de Educación Social, Núm. 7. Disponible en línea. <http://www.eduso.net/res/?b=10&c=90&n=252>.

⁸ NISBET, Robert 1969. Social Change and History: Aspects of the Western Theory of Development

aspectos geográficos, culturales, tales como: localidad, religión, nación, raza, profesión, etc. es decir, que posean una causa común.

Igualmente, Ezequiel Ander – Egg (1993)⁹, plantea la comunidad como una agrupación organizada de personas que se perciben como una unidad social, cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento, objetivo o función común y con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de las personas interaccionan más intensamente entre sí que en otro contexto. Otro autor (Nogueiras, 1996),¹⁰ señala que la comunidad estaría definida por tres elementos: el territorio, las relaciones sociales que se producen en este territorio, y el sentido de pertenencia a la misma.

De acuerdo a las definiciones de estos autores, la comunidad nos remite a un espacio local, en donde encontramos una interrelación de aspectos que permiten u obstaculizan el desarrollo integral de las personas y las comunidades, dependiendo de la planificación del territorio, el nivel de interacción de los actores en ese territorio y las relaciones que estos actores tengan para fomentar y desarrollar sus propuestas.

Teniendo en cuenta las nociones de territorio y comunidad, nos planteamos entonces las intervenciones locales, las cuales según Alguacil (2005: 23-25)¹¹, pueden ser desarrolladas en tres ejes de trabajo:

- a. Eje medio ambiental: en donde cobran importancia los recursos naturales, la geografía del lugar, el espacio público y los equipamientos para satisfacer las necesidades socioculturales (soportes de proximidad que favorecen la cohesión social, la participación y la gobernabilidad a escala local).

⁹ANDER EGG, E., Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. 11na edición. Buenos Aires: Humanitas, 1993.

¹⁰NOGUEIRAS, L.M. (1996), La práctica y la teoría del desarrollo comunitario. Descripción de un modelo, Editorial Narcea, Madrid.

¹¹ALGUACIL, J., BASAGOITI, M., BRU, P. y CAMACHO, J. (2005), Investigación participativa en San Cristóbal de los Ángeles. Documento de síntesis de diagnóstico y propuestas. Universidad Carlos III de Madrid/Empresa Municipal de la Vivienda y Suelo del Ayuntamiento, Madrid, pagina web: <http://eunomia.tirant.com>.

- b. Eje socio económico (desarrollo local/endógeno): es el aprovechamiento de los recursos naturales y el desarrollo del capital humano local a través de inversiones e iniciativas que se adapten a esos recursos, partiendo de las demandas y necesidades locales insatisfechas como fuente de generación de empleo.
- c. Eje social: son las intervenciones integrales con comunidades que tienden a implementarse en entornos de cierta degradación y vulnerabilidad social, algunas veces, son percibidos desde el exterior con cierta desconfianza, contribuyendo a su marginación y estigmatización.

Frente a los proceso de cambio climático, organizaciones internacionales como el PNUMA, aboga por un desarrollo económico y social que tenga en cuenta los aspectos ambientales en la planeación y ejecución de políticas públicas. Este cambio de mentalidad frente a las concepciones del desarrollo tradicional del capitalismo, está relacionado con la expansión de una cultura más ecológica en el mundo occidental. La relación entre cultura ecológica y desarrollo socioeconómico se concretan en un modelo de eco desarrollo, basado tanto en el estudio de los problemas medioambientales como en otros ámbitos de la vida social y económica.

En la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente realizada en Estocolmo en el año 1972, se determinó que los principios de conservación de los ecosistemas y de los recursos naturales deberían ser incorporados a los esquemas tradicionales de desarrollo socioeconómico. Fue Mauricio F. Strong, primer director ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), quien propuso la idea del eco desarrollo, definiéndola como “ un estilo de desarrollo que insiste en soluciones específicas para los problemas particulares de cada región o comarca ecológica, teniendo en cuenta sus recursos naturales y culturales, así como sus necesidades actuales y a largo plazo, [...] intenta reaccionar contra la moda dominante de soluciones universales adaptables a

todas las situaciones, [...] Cree en la habilidad que tienen las sociedades para valorar sus propios problemas y encontrar soluciones a los mismos, inspirándose en su experiencia histórica y en la de otras sociedades similares, [...] fomentando el que los habitantes de la comarca, región o país en cuestión, asuman la responsabilidad y el protagonismo de su propio desarrollo.”¹²

Este nuevo enfoque del desarrollo tiene como objetivo básico propiciar un desarrollo integrado, de base endógena para generar empleo, incrementar las rentas y el bienestar social de la población de las áreas desfavorecidas. Pretende revitalizar la sociedad local de dichas zonas geográficas evitando su despoblamiento, la degradación de sus ecosistemas y el desaprovechamiento de sus recursos.

A las nociones de eco desarrollo se incorpora una nueva interpretación del desarrollo asociada con los problemas de las mujeres y las dinámicas de relaciones de género. Uno de estos temas, fue el reconocimiento de las necesidades específicas de las mujeres y la definición de los roles que éstas desempeñan en el desarrollo de una sociedad. Esta nueva concepción le permite a las Naciones Unidas la construcción de indicadores relacionados con las condiciones de vida de las mujeres y sus posibilidades de representatividad en la sociedad.

1.2. EI DESARROLLO COMUNITARIO

Las personas generalmente se encuentran formando redes sociales o institucionales que favorecen o dificultan los procesos de integración en el territorio. Por lo tanto, la existencia de redes o procesos organizativos son fundamentales para la implementación de soluciones a los problemas del “mal desarrollo” (Tortosa, 2011)¹³. Las organizaciones sociales contribuyen en la identificación de los grupos sociales excluidos o vulnerables; permiten

¹² Desarrollismo y Desarrollo Sostenible. [En línea] Disponible en internet: <http://ctinobar.webs.ull.es/1docencia/Cambio%20Social/SOSTENIBLE.pdf>

¹³ TORTOSA, José María (2011): "Maldesarrollo y Mal Vivir: Pobreza y Violencia a Escala Mundial" de Revista de Economía Mundial, núm. 29, 2011, pp. 331-336, Sociedad de economía Mundial, España.

establecer un diagnóstico de las problemáticas, carencias y necesidades que afectan a esos colectivos, así como las oportunidades y potencialidades presentes en el territorio y en sus residentes; facilitan la participación de los sujetos afectados, que se sentirán más implicados e identificados con el entorno residencial y convivencia del que forman parte.

La participación no solo es un medio para lograr mayor efectividad en las acciones integradas e integrales, sino que es un fin en sí mismo, pues permite el empoderamiento de la sociedad civil¹⁴, facilitando la corresponsabilidad de la sociedad civil en los asuntos que les afectan, posibilitando la concienciación respecto a su situación e identificando las potencialidades que poseen para superar las condiciones de exclusión o vulnerabilidad social (Camacho, 2006)¹⁵.

El término “Desarrollo comunitario” se refiere al método de intervención que incorpora a todos los actores de una comunidad, en los procesos de participación y articulación entre la sociedad civil y las instituciones para alcanzar unos objetivos comunes, cuyos resultados puedan ser evaluados de forma continuada. Este enfoque se distancia de las intervenciones comunitarias, que se presentan de manera aislada para dar respuesta a una urgencia o simplemente para responder a situaciones de deterioro social y convivencial, que buscan intervenciones efectivas en cortos periodos de tiempo.

Al respecto, Nogueiras Luis (1996)¹⁶ afirma que un auténtico desarrollo comunitario, debe estar acompañado de una política social adecuada que tenga en cuenta las necesidades y potenciales de las comunidades. El desarrollo debe incorporar una revalorización de los espacios locales como gérmenes de un desarrollo posible. Al respecto José Luis Coraggio (1991:

¹⁴ Para las ciencias sociales, la sociedad civil es el grupo de sujetos que, asumiendo su rol de ciudadanos, desarrollan ciertas acciones para incidir en el ámbito público. La sociedad civil, en este sentido, puede actuar en política sin formar parte del gobierno o incluso sin pertenecer a un partido político o a otro tipo de organización.

¹⁵ CAMACHO, J. (2006), Diagnóstico de la pobreza y la exclusión social. Documento de trabajo, Cáritas, Madrid.

¹⁶ NOGUEIRAS, Mascareñas Luis M (1996), La práctica y la Teoría del Desarrollo Comunitario, Narceñas, S.A. Ediciones, Madrid.

61),¹⁷ retoma la frase de la filosofía Gandhiana y reafirmada Schumacher quien manifiesta que “Small is beautiful”¹⁸ al reconocer las potencialidades de transformación de los grupos más pequeños en la sociedad.

La participación implica el acceso real de la población a las decisiones que les afectan y se hace óptima en el momento en que los ciudadanos y ciudadanas llegan a convencerse de que el programa elaborado responde plenamente a sus intereses y que el éxito del mismo depende básicamente de su colaboración.

Para Blacutt Mendoza Mario (2013)¹⁹ existen dos modelos de Desarrollo Comunitario:

- a. Modelo de Planificación de arriba – abajo: donde se establece un control exterior a la comunidad por alguno de los supra sistemas del cual forma parte, por ejemplo: la nación, región, comunidad autónoma, municipio. Los objetivos que persigue la fuerza exterior que induce al cambio coinciden con las necesidades de desarrollo.
- b. Modelo de Planificación de abajo – arriba: Las propuestas de desarrollo parten de las propias comunidades. Este método privilegia el proceso en sí sobre la importancia del producto, es decir, del resultado. Entre los beneficios más importante de esta modalidad, encontramos las relaciones que se crean entre los sujetos que participan de la formulación del plan.

Precisamente de este modelo de participación se desprenden otras apuestas teóricas basadas en la relación de abajo – arriba, o de lo individual a lo colectivo, en donde se resaltan dos teorías: la de necesidades básicas

¹⁷ CORAGGIO, JOSE L, "La construcción de una economía popular como horizonte para ciudades sin rumbo", pobreza urbana y Desarrollo, N° 10, IIED-AL, Buenos Aires, 1995, pág. 61

¹⁸ E. SCHUMACHER: "Small is beautiful", París, ed. du Seuil, 1978.

¹⁹ BLACUT, Mendoza Mario. "El Desarrollo Local Complementario". ver en <http://www.eumed.net/libros-gratis/2013/1252/>.

propuesta por Maslow y la teoría de Desarrollo Escala a Humana de Manfred Max- Neef (1986)²⁰, veamos entonces en qué consisten cada una de ellas:

1.3. TEORÍA DE LAS NECESIDADES HUMANAS.

La teoría propuesta por Abraham Maslow (1943), agrupa las distintas necesidades que debe cubrir cada individuo en cinco niveles de la siguiente forma:

Necesidades básicas: En las necesidades básicas se incluyen las necesidades fisiológicas básicas para mantener la vida humana y la supervivencia de la especie. En estas necesidades básicas encontramos las funciones básicas de alimentación, respiración e hidratación así como las necesidades internas para regular la temperatura y el pH.

Necesidades de seguridad y protección: Una vez cubiertas y compensadas las necesidades básicas, en los individuos aparecen las necesidades de seguridad y protección. En estas necesidades, se desarrollan también conceptos que acotan y ponen límites. Pensemos por ejemplo en la seguridad física, en la salud de los individuos, en la necesidad de cobertura del empleo, mantenimiento de ingresos u obtención de recursos.

Maslow también encuadra dentro de estas necesidades la seguridad moral, el núcleo familiar y la necesidad de la propiedad privada como tal. El concepto de hogar y propiedad ligado a las necesidades anteriores, explica gran parte de nuestra organización social por ejemplo.

Necesidades de afiliación y afecto: Dentro del tercer nivel, se encuentra el desarrollo afectivo de las personas y los niveles relacionales de la sociedad. Encontramos como necesidades de este nivel la asociación, la participación en colectivos, el sentimiento de sentirse aceptado en integrado entre otras.

²⁰ MAX-NEEF, M. et al. (1986). Desarrollo a escala humana: Una opción para el futuro, Development Dialogue N°. especial; 9-93.

Este grupo de necesidades se cubren mediante la realización de servicios y prestaciones que incluyen actividades deportivas, culturales y recreativas. El ser humano por naturaleza siente la necesidad de relacionarse, ser parte de una comunidad, de agruparse en familias, con amistades o en organizaciones sociales. Entre estas se encuentran: la amistad, el compañerismo, el afecto y el amor. Tengamos presente también que estas necesidades surgen de manera colectiva en función de la propia organización social de los colectivos.

Necesidades de estima: Maslow describió dos tipos de necesidades de estima, una alta y otra baja. La estima alta concierne a la necesidad del respeto a uno mismo, el cuidado de nuestro yo y las necesidades de comunicación interna y auto comprensión que los individuos tenemos sobre nosotros mismos. Dentro de estos sentimientos propios nos encontramos con la confianza, competencia, maestría, logros, independencia y libertad.

La estima baja concierne al respeto de las demás personas y a la traslación de las necesidades de estima alta al resto de interacciones sociales. Maslow sitúa en esta escala la necesidad de atención, aprecio, reconocimiento, reputación, estatus, dignidad, fama, gloria, e incluso dominio sobre el resto de los individuos.

Autorrealización o autoactualización: Este último nivel es algo diferente y Maslow utilizó varios términos para denominarlo a lo largo de toda su vida tales como “motivación de crecimiento”, “necesidad de ser” y “autorrealización”. En este nivel se encuentran las necesidades más elevadas, se hallan en la cima de la jerarquía, y a través de su satisfacción, se encuentra un sentido a la vida mediante el desarrollo potencial de una actividad.

Para alcanzar este nivel, todos los individuos necesitan alcanzar y completar hasta el mejor punto posible, el resto de niveles y necesidades inferiores.

1.4. EL DESARROLLO A ESCALA HUMANA.

Manfred Max-Neef, es uno de los principales exponentes de la revolucionaria manera de concebir el desarrollo económico, la cual va en contra de los modelos desarrollistas y los modelos monetaristas neoliberales orientados desde el Estado y el Capitalismo Global. Según este autor, ambas concepciones economicistas fracasaron al provocar una gran concentración de capital en manos de unos pocos, desfavoreciendo a la mayoría de la población.

De la aplicación de estos modelos tenemos hoy dos caras de una misma realidad; una, muestra que el ingreso, las exportaciones y la riqueza de algunos países se han duplicado; la otra, el agravamiento de los déficits ambientales, sociales, culturales de países que no han logrado superar las desigualdades a través de los modelos económicos impuestos por los países del Norte. Recordemos que la mayoría de los países latinoamericanos, en su afán por crecer económicamente se endeudaron en la década de los 70, hipotecando gran parte de sus ingresos en una deuda externa que resulta claramente innegociable, especialmente porque los gobiernos asumieron deudas a espaldas del pueblo, para desarrollar proyectos que no les eran rentables y en muchos casos fueron recursos malgastados por los mismos gobernantes.

Para conocer los deseos y necesidades de las personas, Max-Neef (1986)²¹ desarrolló un método de trabajo que logró sorprender por su dinamismo, cooperación y aportes valiosos en la búsqueda de alternativas de solución. “Es impresionante la riqueza de ideas y de creatividad de la gente sencilla, en tanto se le demuestre solidaridad, se le transmitan conocimientos y se abran perspectivas”. Max-Neef señaló la importancia del capital social en el desarrollo de un país, especialmente de aquellos agentes económicos invisibilizados que a diario permiten que las economías de escala se muevan, tales como el trabajo de las mujeres en sus casas; el servicio de voluntariado; los servicios ambientales prestados por la naturaleza, (absorción gratuita de contaminantes, proporción de agua, etc.), el trabajo de los campesinos, el

²¹ MAX-NEEF, M. et al. (1986). Desarrollo a escala humana: Una opción para el futuro, Development Dialogue N°. especial; 9-93.

aporte de las cooperativas informales, el subempleo, más conocido en Colombia como “el rebusque”, etc, que por lo general no son incorporados a la contabilidad económica. Si estos trabajos y servicios se incorporaran en la contabilidad de un país, representarían el PGB, (Producto Geográfico Bruto), alcanzando el 40%, del PIB (Producto Interno Bruto), pero lamentablemente, estos aspectos tan importantes aún no se tienen en cuenta.

Por ésto, Max-Neef ve la necesidad de mirar el desarrollo cualitativo articulado con la ciencia y la tecnología, sin reducir la satisfacción de necesidades o de calidad de vida. Para un mejor entendimiento se emplea el concepto de ECOSON, creado por el autor en forma paralela a lo que es para Hans Peter Dürr, «la sociedad de 1,5 kilovatios». Este acrónimo significa “ecological person” y expresa la cuota de consumo de energía de un ciudadano que satisface sensatamente sus necesidades básicas sin marginar a nadie.

Por lo tanto, el Ecoson, es un indicador que se refiere tanto a la disponibilidad de energía como a su justa distribución. Aplicando este indicador a la población mundial, se llega a la conclusión de que los países industrializados gastan demasiados Ecosones, mientras que los países del sur disponen de un modesto porcentaje de Ecosones. Según Max-Neef, la solución no está en reducir la natalidad en estos países, sino en ahorrar Ecosones en el norte. Es mediante indicadores como el Ecoson, o conceptos como el PGB (Producto Geográfico Bruto), que los economistas alternativos y ecológicos logran esa articulación entre el desarrollo cualitativo, ciencia y tecnología, resaltando que el desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos y que deben ser precisamente las personas las protagonistas de este desarrollo.

Por consiguiente, al realizar los estudios por medio de estos indicadores netamente humanos, no resulta tan nefasto el inminente futuro apocalíptico de la humanidad, consecuencia en gran parte de la inequívoca concepción de lo que es el desarrollo para los economistas convencionales.

Naturalmente, todas estas confusiones se deben a lo que para cada autor significó y significa la palabra “necesidad”; por ejemplo: para los economistas

neoclásicos, “necesidad”; es una palabra impropia; ellos hablan de “preferencias reveladas” en los mercados. El marxismo afirmó que “el sistema” es el que crea las necesidades.

Desde la perspectiva de Manfred Max-Neef, las necesidades humanas se clasifican por categorías existenciales y axiológicas. Las existenciales son cuatro: ser, tener, hacer y estar. El SER, registra atributos personales o colectivos, que se expresan como sustantivos; el TENER, registra instituciones, normas, mecanismos, herramientas (no en sentido material), leyes, etc. que pueden ser expresados en una o más palabras; el HACER, registra acciones personales o colectivas que pueden ser expresadas como verbos; y por último, el ESTAR, registra espacios y ambientes. Y las necesidades axiológicas son nueve: de subsistencia, de protección, de afecto, de entendimiento, de participación, de ocio, de creación, de identidad y de libertad. Existe una décima necesidad, «la búsqueda de la trascendencia», la cual no fue expuesta por Max-Neef, al considerar que no es tan universal como las otras. Así pues, siguiendo el esquema que nos plantea el autor, se obtiene una matriz de 36 campos, entre necesidades y satisfactores.

El desarrollo a escala humana involucra satisfacer las necesidades humanas, interpretar de otro modo la realidad y una nueva manera de contextualizar el desarrollo. El desafío que esta teoría propone estriba en que políticos, planificadores, promotores y los actores del desarrollo sean capaces de manejar el enfoque de las necesidades humanas, para orientar sus acciones y aspiraciones.

Para implementar este tipo de desarrollo se requiere de un enfoque trans disciplinario, en el que la política, la economía y la salud converjan hacia un mismo resultado, debido a que las decisiones que se tomen en cualquiera de estas áreas del desarrollo afecta directamente a las demás. Un ejemplo que contradice lo planteado es el contenido de la Ley 100 de 1993, la cual ha llevado al país a una crisis social, financiera y política que afecta a la mayoría de la población, en donde la salud dejó de ser un derecho para convertirse en

un negocio altamente rentable, poniendo en riesgo la vida de las personas más pobres de la sociedad colombiana.

Respecto a la pobreza, Max - Neef, muestra cómo cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana. Todas las necesidades insatisfechas, generan sociedades enfermas, constituidas por personas con patologías individuales y colectivas; a medida que baja el nivel de calidad de vida, estas patologías tienden a aumentar. La principal causa de su aparición se debe a la aplicación de enfoques tradicionales y ortodoxos. “no tiene sentido sanar a un individuo para luego devolverlo a un ambiente enfermo. [...] y en las sociedades enfermas son los necrófilos los que detentan el poder.” Ahora bien, para dar solución a estas problemáticas, el autor propone dos salidas: la humanización y la trans disciplinariedad responsables.

Asumir el desafío de humanizar la sociedad implica un esfuerzo local y regional por construir modelos de desarrollo alternativos al modelo capitalista, que plantean la “[...] regulación de los flujos de exportaciones y la reducción de las importaciones centrándose en un desarrollo más endógeno y autodependiente.” en donde la auto dependencia es el eje fundamental del modelo, debido a que crea las condiciones para un protagonismo real de las personas frente a los satisfactores de sus necesidades.

Así mismo, se busca articular la autonomía con la planificación, rescatando los valores propios de cada cultura, para articularlos en las acciones de planificación y concertación en espacios locales, regionales y nacionales, considerando el desarrollo ya no como expresión de una clase dominante, ni de un proyecto político estatal sino como un producto de la diversidad de proyectos individuales y colectivos, potenciados entre sí, en donde el Estado deberá actuar como facilitador de procesos entre los distintos actores de la sociedad generándose, una mayor auto dependencia.

En conclusión, el Desarrollo a Escala Humana, no minimiza la importancia de la generación de excedentes, sino que subordina la misma a la constitución de

grupos, comunidades y organizaciones con capacidad para forjar su auto dependencia, decidiendo ellos sus destinos y sus propios recursos, reforzándose la calidad del Capital social.

Esta perspectiva de desarrollo incentiva la participación, la creatividad, refuerza la identidad cultural y el actuar de los ciudadanos y las ciudadanas de manera más independiente, generándose en la cabeza, el corazón y las manos del individuo una mayor capacidad de ser: “[...] «Soy, y porque soy, me volví parte de...».”

1.4.1. La participación un factor de desarrollo local.

No parece fácil enfrentar el reto de la participación social en las comunidades más pobres de Colombia; a pesar de las múltiples experiencias y la acumulación de conocimientos en este tema, la mayoría de las iniciativas de participación han tenido que enfrentarse con liderazgos equivocados que confunden sus intereses personales con los intereses de los colectivos que ellos o ellas representan, complejizando así la instauración de una cultura participativa en los distintos ámbitos de la vida pública. En ese sentido, Torres (2012)²² señala que la participación necesita instrumentos diferentes para responder en cada caso en concreto, pues los actores, intereses y necesidades son distintas en cada momento.

Tipos de Participación:

Dentro de los tipos o formas de participación se distinguen dos grandes ámbitos básicos:

1) El privado: dentro de los que se encuentra la participación social y la comunitaria, aquí se apunta a atender los intereses comunes de la comunidad o mejorar la calidad de vida de las comunidades.

²² Rosa María Torres (2012) Conferencia Magistral “la participación social en Educación” México 3 de agosto de 2012. Dirección de correo //www.fronesis.org

2) El público: obedece a aspectos más globales e incluye dentro de este la participación ciudadana y la política.

Existen cuatro figuras básicas o formas de participación:

1. **La participación Social:** Este implica la agrupación de los individuos en organizaciones de la sociedad civil para la defensa y representación de sus respectivos intereses, por ejemplo grupos de jóvenes mujeres, discapacitados, etc, que buscan el mejoramiento de las condiciones de vida o defensa de intereses. El desarrollo de este tipo de participación articula el tejido social organizacional que puede tener presencia importante en el desarrollo de nuevas formas de participación, sobretodo en la esfera de lo público.

2. **La participación ciudadana:** Se entiende como la intervención de los ciudadanos en la esfera pública, en función de intereses sociales de carácter particular este es el caso de los comités de veedurías, juntas de acción comunas o juntas administradoras locales.

3. **La participación política:** Es la intervención de los ciudadanos a través de ciertos instrumentos (el sufragio) para lograr la materialización de los intereses de una comunidad política.

4. **La participación comunitaria:** Es el resultado de un proceso, donde los agentes comunitarios van transitando por diversos niveles crecientes de autonomía y colaboración hasta llegar a la toma de decisiones. La participación comunitaria está estrechamente ligada a las formas de liderazgo en la democratización de las relaciones sociales, de tal manera que “la participación sin liderazgo resulta si no imposible, difícil de lograr” (Illescas, 2005, p. 16)²³.

- Papel del liderazgo en la participación comunitaria.

²³ Illescas, I. (2005). La participación y el liderazgo desde la perspectiva de los estudios culturales de la comunidad: Un enfoque desde la praxis mexicana,. Tesis de Doctorado, Universidad de Oriente, Cuba.

Para abordar el t3pico de liderazgo, es importante aproximarse al concepto de l3der. El diccionario de la Real Academia de la Lengua define al L3der como “persona a la que un grupo sigue, reconoci3ndola como jefe u orientadora”. En ese sentido, de esta definici3n podr3an desprenderse tres caracter3sticas interesantes sobre el l3der:

- a. Al l3der se le sigue
- b. Se le reconoce, hay consenso y aceptaci3n en torno a 3l.
- c. Es orientador, de acuerdo a la definici3n y ajust3ndola a la realidad, un l3der es m3s un orientador que un jefe, al jefe no se elige, al orientador s3.

El liderazgo guarda relaci3n con la capacidad de ejercer influencia sobre las actividades de un grupo organizado en los esfuerzos que este realiza para definir y alcanzar objetivos.

El papel de los l3deres en los procesos de desarrollo comunitario puede ser descrito de varias formas: “El l3der puede ser visto como un recurso para los individuos y los grupos comunitarios, facilitando informaci3n importante y oportunidades de aprendizaje” o “El l3der puede ser visto como un profesor que ayuda a las personas a clarificar sus valores y fomenta el desarrollo de las habilidades necesarias para el trabajo en grupos”.

Dentro de las principales funciones del l3der en los procesos de desarrollo comunitario en el documento de (Funlibre, 2004)²⁴ se plantean los siguientes:

- a) Estimular a los individuos para pensar y participar en su propio desarrollo y el de la comunidad en la cual vive.
- b) Desarrollar capacidades de liderazgo de las personas con quienes trabaja.

²⁴ FUNLIBRE, Modulo 9 “ Formaci3n de l3deres comunitarios en Recreaci3n”, a3o 2004, disponible en <http://www.funlibre.org/documentos/idrd/diagnostico.html>

- c) Acompañar a las personas para que adquieran información acerca de los métodos y procedimientos que un grupo o individuo puede utilizar para dinamizar cambios en la comunidad.
- d) Apoyar la formulación de proyectos y los mecanismos apropiados a través de los cuales evaluar sus logros hacia el logro de los mismos.

Para que el líder o la lideresa pueda desarrollar sus funciones, la persona debe ser un óptimo comunicador(a), capaz de entender y recibir el mensaje transmitido por las personas con quienes trabaja, de esta manera la comunicación se da en doble vía, más cuando uno de sus papeles fundamentales es aportar información y asesoría a las personas y los grupos.

Por otra parte, debe comprender la dinámica de los grupos, especialmente de los fenómenos y conductas de los pequeños grupos, que es el espacio donde se da principalmente el trabajo, de ahí la importancia de estar en capacidad de conocer y comprender el tipo y la cualidad de las interacciones que se dan en estas condiciones. Esto requiere un conocimiento del comportamiento de las personas que tienen lugar en las situaciones de grupo, para que con base en ello, dinamice y facilite en los procesos positivamente a las personas dentro de un grupo.

El liderazgo es la fuerza motriz del desarrollo y permite mejorar las capacidades de una comunidad para lograr resultados mediante la utilización de los recursos que dispone, lo que se traduce en fortalecimiento, que representa uno de los objetivos fundamentales de la Intervención Comunitaria (Sánchez, 1991; Montero, 2009)²⁵. Por eso, hoy, la participación permea todos los discursos, a nivel nacional e internacional, y ha pasado a ser asumida como una bandera de los Estados y las agencias internacionales. No obstante, dicho consenso es más nominal que real, continúa más apegado a la retórica que a los hechos, y se basa en concepciones restringidas tanto de la participación (centrada en aspectos instrumentales) como de la sociedad civil (reducida por

²⁵ Montero, M. (2009). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Universitas, Psychologica*, 8, (3), 615-626.

lo general a las organizaciones no-gubernamentales-Ongs)²⁶ y /o aparatos de la sociedad civil cooptados por el Estado.

1.4.2. El trabajo comunitario un referente del Desarrollo.

El Trabajo Comunitario debe ser diferenciado de otras prácticas que no tienen como eje la organización de la población o la constitución de un grupo en torno a un proyecto comunitario. El Trabajo Comunitario se asienta sobre el concepto de AUTOGESTIÓN y lo que importa entender es que sin un SUJETO COLECTIVO AUTÓNOMO no podemos hablar de Trabajo Comunitario ni de acción comunitaria.

El Trabajo Comunitario se considera como un proceso organizativo para promover un proyecto de desarrollo social. El Trabajo Comunitario es un referente metodológico para las profesiones del ámbito de la intervención social.

B. Dumas y M. Seguiré (1997)²⁷: Diferencian en el seno de las acciones comunitarias TRES PROCESOS de carácter transversal:

- a) El proceso de concienciación: trabajar la identidad del actor, permitiendo la identificación colectiva de los miembros del grupo en un proceso de concienciación.
- b) El proceso de organización: reforzar los vínculos de cooperación, a la vez internos y externos, en el marco del proceso de organización.
- c) El proceso de movilización: construir una relación de fuerzas y negociar sobre los retos colectivos y sociales con los actores institucionales, a través de los procesos de movilización social y comunitaria.

²⁶ Rosa María Torres (2012) Conferencia Magistral "la participación social en Educación" México 3 de agosto de 2012. Dirección de correo //www.fronesis.org

²⁷ Dumas, B. y Séguier, M. (1997). Construcción de acciones colectivas, Lyon: Chronique Sociale.

Estos tres procesos (ejes o dimensiones) se corresponden con los aspectos que centran el interés de autores importantes que inspiran el Trabajo Comunitario

Concienciación	P. Freire
Organización	M.G. Ross/P.Henderson/D.N. Thomas
Movilización	S. Alinski

En el ámbito de la intervención social, el eje más importante para comprender el Trabajo Comunitario es la organización y la participación de los propios implicados en el proceso. Lo que hace el Trabajo Comunitario es extender esas formas de comprenderse a sí mismo; a la acción colectiva que aparece como un conjunto intencional de actividades, relaciones, recursos, formas organizativas y de hacer, que tienen como objetivo la transformación de las interacciones colectivas que se dan en un espacio social determinado. En resumen: se trata de constituir un nuevo sujeto (una organización) y de poner las bases para que actúe como si se tratase de un actor racional.

1.4.3. La educación comunitaria como estrategia de participación

Definidas las categorías de comunidad, desarrollo comunitario y participación, nos centraremos en este aparte en revisar el componente educativo como característica de la intervención comunitaria. Todos los autores que se dedican al tema hacen referencia al componente educativo en el desarrollo comunitario, pero son diversas las visiones y las maneras de integrarlo.

Para algunos Ander Egg (1980),²⁸ Caride (1998)²⁹ y Nogueiras (1996)³⁰ la educación es un atributo más del proceso; para otros Quintana (1991)³¹ “el aspecto educativo no puede ser un elemento más del Desarrollo Comunitario,

²⁸ Ander-Egg, E. (1980). Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Tarragona: Unieurop.

²⁹ Caride, J. A. (1998). Acción e intervención comunitarias. En A. Petrus (Coord.), Pedagogía social (1a. Reimpresión.) (pp. 222-247). Barcelona: Ariel.

³⁰ Nogueiras, L. M. (1996): La práctica y la teoría del desarrollo comunitario. Madrid, Narcea.

³¹ Quintana, J. M^a. (1991). La educación de adultos como desarrollo comunitario (el modelo progresista) Madrid: Narcea.

sino por el contrario hace parte integral de éste y se convierte así en el motor y eje sobre el cual se diseña y monta todo el aparataje de un plan de desarrollo Comunitario”. Así pues, lo educativo o pedagógico se articula estratégicamente en la comunidad y crea una dinámica de acción entre los actores de esa comunidad y el proceso o los procesos que determinan el diseño y la implementación de un plan de desarrollo comunitario, lo que implica evitar el riesgo de uniformización y homogeneización.

En los modelos de intervención esta manera de actuar parte de la idea de considerar que cada comunidad es una realidad única, que no existen extensiones iguales de una comunidad a otra y que cada una es una construcción social dinámica y cambiante y por tanto sigue su propio proceso evolutivo, por lo cual no se puede pensar en planes de desarrollo predeterminados y que no consideren el contexto particular de cada comunidad.

El Desarrollo Comunitario socioeducativo, como lo enuncia Riera “. Se fundamenta en cuatro aspectos: a) Es un concepto que alude directamente a la acción y a una acción para la transformación, para la mejora de una realidad concreta. b) Es una acción interventiva, ya que pretende modificar la realidad. c) Es una acción social por tres razones: en primer lugar porque se dirige hacia y/o desde el tejido relacional y asociativo de la comunidad; en segundo lugar porque su recurso principal es la intercomunicación, intercambio, interacción personal y grupal; y en tercer lugar porque pone el énfasis en el aspecto social y socializador de la intervención como integración, participación y significación de la totalidad de la comunidad y no sólo como atención a los sectores con más déficit o necesidades. Y d) Es una acción educativa porque hace referencia no a los resultados sino al proceso de mejora, crecimiento y perfeccionamiento integral de la persona, grupo o comunidad. (1998, p. 46)³².

³² Riera, J. (1998). Concepto, formación y profesionalización de: el educador social, el trabajador social y el pedagogo social. Un enfoque interdisciplinar e interprofesional. Valencia: Nau llibres

Los procesos de educación se encuentran en todos los niveles del Desarrollo Comunitario, en primera instancia porque es necesario dar a conocer e informar sobre los programas y proyectos que se pueden llevar a cabo; para sensibilizar y/o crear conciencia de su importancia y para alcanzar los diversos grados de compromiso y sentido de pertenencia; para evaluar las acciones comunitarias trazadas en el proyecto; en segunda instancia para evaluar los procesos realizados y proponer nuevas intervenciones.

El modelo socioeducativo del Desarrollo Comunitario tiene un carácter participativo, educativo e interactivo entre todos los agentes de la comunidad, permite que la comunidad se abra al mundo y reinterprete su propia realidad a partir de lo que le ocurre en otras comunidades, de esta manera evita aquellas posturas excluyentes que impiden la comprensión y la solidaridad con otras realidades.

El modelo socioeducativo desarrolla en las comunidades capacidades para afrontar sus necesidades presentes y buscar soluciones a los diversos problemas en los que se encuentra, les permite además ser artífices de su propio destino, así como trabajar cooperativamente.

En conclusión, se trata es, de entender la educación como un fenómeno estructural, político y social y no exclusivamente escolarizado o curricular. Un modelo que interprete las nuevas relaciones en las que la teoría se nutre de la práctica y explica las realidades encontradas a partir de los sujetos, los contenidos, las instituciones y los nuevos modelos de representación y construcción de los imaginarios.

1.4.4. La participación ciudadana fundamento de la Democracia.

La participación como fundamento de la democracia social se expresa en todas las relaciones sociales; en la familia, en la escuela, en el trabajo, es decir el hombre como padre, educador, trabajador; sólo cuando democratizamos las relaciones sociales, democratizaremos el Estado. Un ciudadano participa cuando se ve afectado por una decisión o una medida tomada en el municipio,

barrio, comuna, departamento o cuando desea concertar una aspiración un proyecto.

La Constitución del 91 señala como un deber de la persona y el ciudadano el ejercicio de la participación: “participar en la vida política, cívica y comunitaria del país”, establece una serie de mecanismos de participación ciudadana para asegurar e incentivar la movilización de la población colombiana. Así, todos los individuos con capacidad de voto tienen el derecho de poner en práctica el uso de los mecanismos de participación para asegurar su participación en la toma de decisiones y la resolución de los problemas que afectan el bien común. El objetivo de los mecanismos de participación ciudadana es brindar garantías y beneficios para que el pueblo colombiano pueda incidir en cambios dentro de los sistemas judicial, ejecutivo y legislativo.

Los mecanismos brindan las siguientes garantías:

1. Votar de manera privada
2. Militarizar zonas para brindar seguridad a los participantes de votaciones, huelgas, paros, manifestaciones etc.
3. Mostrar su inconformidad o apatía frente a un partido político o a un dirigente.
4. Garantizar que las leyes se cumplan por parte del Gobierno.

Teóricamente, los beneficios que adquiere el pueblo por hacer uso de los mecanismos de participación se ven reflejados en:

1. La respuesta efectiva y obligatoria por parte de los entes del gobierno.
2. El establecimiento de una relación más directa entre el Gobierno y el pueblo. Por ejemplo, los mecanismos de participación le dan la posibilidad a los votantes de fiscalizar si el Gobierno está cumpliendo el programa que presentó durante la campaña y por el cual fue elegido por la mayoría.

3. Beneficios menores, como aquellos que se les ofrecen a los votantes por su sufragio, reflejados en rebajas del precio en las pensiones, rebajas de tiempo en el servicio militar obligatorio, días libres de trabajo, etc.

Todos estos beneficios y garantías se brindan para que la gente no se ausente del mundo político del país; es decir, para que, por medio de su participación a través de estos mecanismos, esté al tanto de las decisiones estatales que afectan sus vidas de forma positiva o negativa.

A través de toda una serie de herramientas consagradas en la Constitución y reguladas en las leyes nacionales, los colombianos podemos entablar una relación directa con las autoridades públicas, dar a conocer nuestras propuestas, presionar para que sean adoptadas, opinar sobre asuntos públicos, exigir el cumplimiento de las normas, vigilar la conducta de los dirigentes, tomar decisiones que nos afectan a todos o sancionar a los gobernantes que actúan de forma equivocada, entre otras formas de participación. Para ello, han sido establecidas una serie de mecanismos de participación que tienen la naturaleza de un derecho político fundamental, atribuido a todo ciudadano, con el objetivo de que cada uno pueda participar en la conformación, ejercicio y control del poder político. La Ley 134 de 1994, que reglamenta todo lo relativo a mecanismos de participación ciudadana, regula detalladamente la iniciativa popular legislativa y normativa, el referendo, la consulta popular, la revocatoria del mandato, el plebiscito y el cabildo abierto.

- **Los mecanismos de participación política son los siguientes:**

- El voto, herramienta mediante la cual el ciudadano colombiano elige de manera activa a las personas que considera idóneas para su representación en las instituciones del gobierno (Presidencia, vice-presidencia, Cámara de representantes, Senado, Alcaldías, Gobernaciones, Concejos distritales y municipales, Alcaldías locales).
- El plebiscito, herramienta utilizada por el Presidente de la República para refrendar una decisión con la opinión del pueblo. El Presidente anuncia el uso

del plebiscito y los ciudadanos votan para apoyar o rechazar la decisión puesta en cuestión.

- El referendo, herramienta utilizada para convocar a los ciudadanos a la aprobación o al rechazo de un proyecto de ley o una norma jurídica vigente. El referendo puede ser nacional, regional, departamental, distrital, municipal o local.

- El referendo Derogatorio y Aprobatorio, herramienta mediante la cual se pone a consideración de la ciudadanía la derogación o aprobación de una ley, una ordenanza, un acuerdo o una resolución local.

- La consulta popular, herramienta mediante la cual se plantea una pregunta de carácter general sobre un asunto de trascendencia nacional, departamental, municipal, distrital o local, por parte del Presidente de la República, el Gobernador o el Alcalde, para que los ciudadanos se pronuncien al respecto. Este mecanismo puede ser utilizado para convocar una Asamblea Constituyente, con el fin de someter a consideración popular las decisiones allí establecidas.

- El cabildo abierto es la reunión pública de los concejos distritales, municipales y de las juntas administradoras locales (JAL), con el objetivo de que los habitantes puedan participar directamente en la discusión de asuntos de interés para comunidades.

- La Iniciativa popular es el derecho político de un grupo de ciudadanos de presentar proyectos de ley y de acto legislativo (que pretende reformar la constitución) ante el Congreso de la República, de ordenanza ante las Asambleas Departamentales, de acuerdo ante los Concejos Municipales o Distritales y de resolución ante las Juntas Administradores Locales (JAL), y demás resoluciones de las corporaciones de las entidades territoriales, de acuerdo con las leyes que las reglamentan, según el caso, para que sean debatidos y posteriormente aprobados, modificados o negados por la corporación pública correspondiente.

- La revocatoria del mandato es un derecho político por medio del cual los ciudadanos dan por terminado el mandato que le han conferido a un Gobernador o a un Alcalde.

- La tutela es el mecanismo creado en el artículo 86 de la Constitución de 1991, mediante el cual toda persona puede reclamar ante los jueces la protección inmediata de sus derechos constitucionales fundamentales, cuando estos resultan vulnerados o amenazados por la acción o la omisión de cualquier autoridad pública o de los particulares en los casos.

1.4.5. La intervención de Trabajo Social en el proceso de participación comunitaria.

Como sujetos de participación las comunidades juegan un papel determinante en el desarrollo de los programas y proyectos que se realicen en cualquier comunidad. A partir de esta premisa nuestra intervención como profesionales de Trabajo Social se direccionó hacia la sensibilización de la población de la vereda de Guatiguará en los temas de salud y medio ambiente, explicándoles la importancia de su vinculación en los programas que realizan las instituciones, las universidades y las Ongs.

En la práctica de Trabajo Social, se planteó la necesidad de brindar una información pertinente y oportuna a la comunidad, implementando estrategias comunicativas y herramientas de participación que lograran convocar a todos los actores sociales, para garantizar una mayor apropiación en los procesos educativos y comprometiéndolos con la protección y cuidado de sus viviendas y su entorno.

Además de convocar a la comunidad para que conocieran la propuesta de Salud, los profesionales de Trabajo social nos propusimos posicionar el proyecto con una explicación clara y coherente de lo que se pretendía desarrollar y las metas a conseguir con el desarrollo del mismo; trabajo que se realizó con los líderes y lideresas de la comunidad quienes una vez comprendieron la importancia del mismo se comprometieron en abrir los espacios de participación y servir de intérpretes interculturales, entre los médicos y las personas que recibían la capacitación y los servicios.

Teniendo en cuenta la compleja realidad de la salud en Colombia y los factores de riesgo en comunidades vulnerables como la de Guatiguará, el trabajo con líderes se constituyó en un elemento clave dentro del proceso, pues serían ellos y ellas quienes a futuro debían trabajar en los programas de prevención de enfermedades y en la gestión de mejores servicios para la vereda de manera autónoma.

La participación en programas de salud comunitaria, constituye un elemento central para el diálogo entre comunidades, instituciones y gobiernos locales, y por supuesto el sustento político, técnico y profesional de Trabajo Social, para superar los modelos clásicos de intervención basado en programas segmentados, unidireccionales y sin mayores resultados respecto a los sostenibilidad de los mismos.

En este campo es importante resaltar el rol que realizamos los Trabajadores Sociales frente al reconocimiento de la complejidad como un elemento intrínseco de la participación comunitaria, en donde se requirió del conocimiento y la implementación de mecanismos que permitieran la articulación de las diferentes perspectivas, integrando a los grupos minoritarios o excluidos dentro de la misma comunidad, para lograr mejores procesos de participación y democracia interna.

Los referentes de trabajo coordinado, cooperativo y democrático, nos permitió construir un diagnóstico de la situación de manera participativa en donde los grupos de la comunidad plantearon alternativas de trabajo colectivo para mejorar las condiciones de salud de sus viviendas y su entorno.

- **La participación comunitaria en la implementación de las políticas sociales.**

Contribuir al desarrollo humano en el s. XXI significa ampliar las alternativas de las personas para que puedan tener un nivel de vida que aprecien, siendo

necesario para ello desarrollar las capacidades humanas, entre las cuales destaca la participación (Seller, 2013:107)³³.

La participación en las decisiones de su comunidad constituye un elemento fundamental para el desarrollo personal, convirtiéndolo además en un medio para lograr el desarrollo local. Estos procesos requieren a su vez de la gobernabilidad democrática tanto en la forma como en el contenido de manera que los ciudadanos y ciudadanas logren participar y se comprometan en la continuidad de los procesos sociales.

Para el Trabajo Social la participación social es un elemento definitorio y en ella se conjugan una serie de valores fundamentales entre los que destacan los derechos humanos y sociales, la justicia social, la autodeterminación, la normalización y la participación activa de las personas con las que trabajamos, Para Seller (2013: 108), existen una serie de compromisos y referentes estratégicos del trabajador social, que se relacionan con:

a) la defensa, protección y ampliación de los derechos sociales, conectándolos con las iniciativas de desarrollo en el ámbito local; b) el énfasis en el pluralismo participativo, vinculándolo con el aumento de la representatividad de los usuarios y los ciudadanos; c) el acceso real de la población en la toma de decisiones a través de una participación activa y directa (ciudadanos individualmente considerados y a través de grupos y canales) y d) la descentralización de los servicios y programas.

El Trabajo Social Comunitario, que se sustenta en el desarrollo humano, enfatiza en las capacidades y los recursos de las personas, las familias, los grupos y las comunidades para desarrollar todas sus potencialidades de manera que se puedan generar mecanismos de desarrollo personal, institucional y ambiental que contribuyan en la prevención y resolución de las dificultades que se presenten.

³³ SELLER, PASTOR ENRIQUE (2013: 107), La participación ciudadana en el ámbito local, eje transversal del Trabajo social comunitario, Revistas Científicas de la Universidad de Murcia, <http://edit.um.es/blog/nuevo-campus-digital/>

La intervención integral que se sitúa desde una perspectiva normalizadora resitúa la participación ciudadana como valor fundamental y transversal de la intervención profesional en su mejor tradición colectiva. La participación debe estar vinculada al desarrollo económico y social, a la calidad de vida, a la integración de las realidades micro y macro sociales (Max-Neef, 1994: 84), donde el desarrollo humano de la población y sus condiciones de vida tienen prioridad real, porque estas dimensiones son las que verdaderamente potencian un desarrollo sostenible y duradero de los programas y proyectos dirigidos a las comunidades más vulnerables.

Las experiencias de participación ciudadana más exitosas evidencian el uso de estrategias de participación. Los instrumentos o mecanismos son las formas de operativizar esas estrategias.

Como estrategias de participación se trabajaron las siguientes:

- a) fortalecimiento de la relación instituciones – ciudadanía, impulsada desde la práctica de Trabajo Social, buscando construir resultados educativos a partir de las acciones conjuntas, la toma de decisiones, la planificación, etc.
- b) fortalecimiento del tejido social desde los liderazgos sociales y comunitarios, los cuales se proyectaron en instancias de reuniones, asambleas, y eventos culturales.

Durante la práctica de Trabajo Social en la vereda Guatiguará, se hizo énfasis en la dinamización de los procesos organizativos que promovieran una participación más abierta y comprometida de la población, lo que sin duda favoreció la integración de la comunidad en los programas sociales y la transformación pacífica de algunos de sus conflictos, lo que se tradujo finalmente en el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias.

2. PROPUESTA METODOLÓGICA DE LA PRÁCTICA REALIZADA EN GUATIGUARÁ

Teniendo en cuenta los elementos planteados en el Marco Teórico y las directrices de la práctica de Trabajo Social, se planteó una metodología de trabajo que tuviera en cuenta la incorporación de los referentes teóricos del desarrollo comunitario planteados por Luis Nogueiras y José Luis Coraggio (1991), en donde se reconozcan las potencialidades de los grupos comunitarios y su papel en la transformación de su propia realidad y los aportes de Quintana (1991) quien considera la educación como una parte integrante del desarrollo comunitario.

Igualmente, incorporar la mirada de algunos autores como Montero (2012)³⁴, que plantean deslindar el concepto de intervención del de acción comunitaria, en donde lo esencial de la praxis está en que los actores deben tener el máximo de participación posible en el sistema de toma de decisiones, siendo una de las tareas primordiales facilitar la conciencia de los miembros de la comunidad, acerca de los recursos de poder que poseen y construir espacios para hacer viable su protagonismo (Sánchez, 2000)³⁵.

Como señala Montero (2012, p. 74): “Si la intervención es participativa, será más efectiva, más productiva, más duradera y más democrática”, y es ésta la razón por la cual desde el enfoque comunitario se buscó la instauración de nuevas formas de diálogo o contrato social entre las instituciones, las personas y la comunidad a través de una metodología basada en la conversación y la negociación permanente (Martínez, 2006)³⁶. En definitiva, la estrella de esta práctica fué la participación, tal como lo afirma (Marchioni, 2001)³⁷, si no hay participación no hay proceso; pueden haber actividades pero éstas no impactarán en la construcción de la comunidad y de su capacidad de

³⁴Montero, M. (2012). El concepto de intervención social desde una perspectiva psicológico comunitaria, Revista MEC-EDUPAZ, 1, 54-76.

³⁵ Sánchez, E. (2000). La participación en la comunidad: Intervención desde el marketing social, Intervención Psicosocial, 9, (3), 313-321

³⁶ Martínez, V. (2006). El enfoque comunitario. El desafío de incorporar a la comunidad en las intervenciones sociales. Tesis de Magister, Universidad de Chile, Santiago de Chile.

³⁷ MARCHIONI, M. (2001): Comunidad y cambio social. Teoría y praxis de la acción comunitaria. Ed. Popular. Madrid.

enfrentarse a las condiciones que van surgiendo. Este fortalecimiento comunitario connota autogestión y supone involucramiento directo de las comunidades en su proceso de transformación y la construcción de una identidad comunitaria marcada por el sentido de comunidad (Montero, 2009).

2.1 DESCRIPCIÓN DE OBJETIVOS Y METAS.

2.1.1 Objetivo general

Mejorar los procesos de organización y participación comunitaria que llevan a cabo los habitantes de la Vereda Guatiguará: Altos de Guatiguará, Guatiguará La Vega, y Nueva Colombia, con el fin de lograr un desarrollo como colectivo social en aspectos de organización y participación para el mejoramiento de sus condiciones de vida.

2.1.2 Objetivos específicos

1. Coordinar esfuerzos entre las instituciones públicas y privadas que desarrollan sus programas en la Vereda de Guatiguará, para obtener mejores resultados en el trabajo comunitario.
2. Fomentar el diálogo y la transformación pacífica de los conflictos entre los habitantes de la Vereda de Guatiguará y de manera particular entre quienes participan de los espacios de la organización comunitaria.
3. Impulsar procesos educativos que lleven a potencializar las habilidades y competencias como líderes comunitarios, para reforzar su desempeño dentro de la organización comunitaria.
4. Reconocer y posicionar la educación popular como sustento paradigmático y metodológico para las acciones desarrolladas en el marco de la salud familiar, particularmente un aporte teórico-práctico para las acciones socioeducativas de la Escuela de Trabajo Social.
5. Contribuir en el mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad, mediante la implementación de un plan de capacitación en salud y saneamiento básico.

2.1.3. Contexto de la práctica académica

La Universidad Industrial de Santander es un ente universitario autónomo, de servicio público cultural, con régimen especial, vinculado al Ministerio de Educación Nacional y organizado como establecimiento público del orden departamental, con personería jurídica y autonomía académica, administrativa y financiera, conforme con la Constitución Nacional. Como tal, esta alma mater crea, organiza y gestiona su participación en diferentes proyectos.

A través de las prácticas académicas, la Universidad materializa su compromiso social con las comunidades, acompañando procesos de organización, educación y movilización social que contribuyan al mejoramiento de sus condiciones de vida. En el marco de la asignatura “Salud para la comunidad”, liderada por el Departamento de Salud Pública de la UIS, los estudiantes de Trabajo social realizamos la práctica académica de manera coordinada entre las escuelas de Medicina y Trabajo Social en la vereda Guatiguará de Piedecuesta, el resultado de ésta intervención realizada en el año 2000, se recoge en el presente documento.

Los referentes generales del proceso práctico, retoman los lineamientos generales de las funciones esenciales de la salud Pública (FESP), la Resolución 0052 y la Circular 0018 y toda la normatividad vigente para el sistema general de seguridad Social. Y desde los aspectos comunitarios, incorporará la aplicabilidad de los referentes teóricos de sobre el desarrollo comunitario y la participación ciudadana de Camacho (2013)³⁸; las propuestas de Max- Neef sobre el desarrollo a escala humana, retomando aquellos elementos que plantean el desarrollo de capacidades humanas, entre otros.

2.1.4 Componentes de la práctica académica.

Los siguientes componentes de la práctica hacen parte de la propuesta de la Escuela de Medicina para la asignatura “Salud para la comunidad”.

³⁸ CAMACHO, J. (2006), Diagnóstico de la pobreza y la exclusión social. Documento de trabajo, Cáritas, Madrid.

Incorporando en su metodología los referentes de organización y participación comunitaria.

1. Un nivel de organización y participación comunitaria: desarrollado por la Escuela de trabajo Social, que permita construir un escenario para la educación en salud comunitaria.
2. Un nivel introductorio en salud : con énfasis en la socialización de las experiencias, que desde el Departamento de salud Pública se han implementado en comunidades vulnerables, especialmente con población desplazada, madres comunitarias y pacientes que acuden a los centros de salud, entre otros, con quienes se han implementado metodologías aplicadas a la vigilancia comunitaria, el enfoque de riesgo y la vigilancia nutricional, desde una perspectiva de participación, soporte fundamental de los programas de salud comunitaria.
3. Morbilidad Atendida en Consulta Médica: A través de este componente el estudiante se involucra en la atención de la morbilidad comunitaria, conoce y participa en el desarrollo logístico extramural de la atención médica y posibilita los procesos de promoción y prevención en el transcurso de su práctica.
4. Componente de Promoción y Prevención: “Educación en salud: Hacia una Vivienda Saludable”: El estudiante, conoce y aplica en la comunidad que le corresponda, esta estrategia desarrollada por la Organización Panamericana de Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), con el objetivo de contribuir al mejoramiento de la salud y de las condiciones de vida en la vivienda de la población más vulnerable.
5. Componente de Promoción y Prevención: “Atención Integral a las Enfermedades Prevalentes de la Infancia (AIEPI): El estudiante conoce y aplica en la comunidad que le corresponda, esta estrategia de la OPS pretende la identificación oportuna y el manejo adecuado de las necesidades, riesgos y problemas de salud de los niños/niñas, para aumentar la supervivencia y mejorar la calidad de vida en la infancia.
6. Componente de Promoción y Prevención: “Recuperación Nutricional”: El estudiante conoce y aplica programas que se estén implementando en el departamento de Santander, con fines nutricionales para la población

vulnerable. En el caso específico del Departamento de Salud Pública, se conocen los programas del Plan Mundial de Alimentos (PMA). En el 2003/2004, se desarrolló el programa del PMA “Atención Integral en Salud para la Recuperación Nutricional de 90 niños/niñas menores de 5 años, mediante la mejora de su seguridad alimentaria” Este componente fue desarrollado conjuntamente en un trabajo intersectorial e interdisciplinario, en el que participaron las Escuelas de Nutrición y de Trabajo Social de la UIS; así mismo se vinculó la Escuela de Formación en Salud EFORSALUD, la Alcaldía de Piedecuesta, la Gobernación de Santander, la Red de Solidaridad Social y el Instituto de Bienestar Familiar. Lo que se busca es que el estudiante conozca y se apropie de todos los ámbitos que comprometen a la Salud Pública.

7. Componente de Análisis de la Información: “Proceso Estadístico”: El estudiante debe involucrar los conceptos estadísticos estudiados durante su formación, como apoyo en el desarrollo de las actividades programadas en la práctica. Así mismo conocer y manejar el Software Acces o Epi-Info 6.04d.

2.2. METODOLOGÍA PARA LA INTERVENCIÓN DE TRABAJO SOCIAL.

La escuela de Trabajo Social cuenta con una experiencia y un reconocimiento en el Departamento de Santander, por su trayectoria investigativa y de intervención en el trabajo comunitario, por esta razón, tiene el reto de mejorar continuamente en sus contenidos y formas de intervención profesional. Para la realización de la práctica profesional en la vereda de Guatiguará, se tuvieron en cuenta los elementos planteados en el marco teórico y conceptual en donde la organización, participación, movilización de la comunidad jugaron un papel importante para el buen desarrollo de la misma.

En esta experiencia en concreto se propuso realizar una intervención social enfocada en los aspectos de salud comunitaria, con el propósito de lograr una mayor inclusión de la comunidad en todos los componentes de promoción y prevención de los programas de salud, los cuales incorporan estrategias de organización, educación y participación de las comunidades, para mejorar los

Índices de Necesidades Básicas Insatisfechas en sus diversas dimensiones, ámbitos y escalas

Como propuesta de investigación social, con la intervención se propuso conocer, interpretar y comprender la realidad de la comunidad, con el fin de brindarle a la población una orientación acorde a sus características y necesidades. Para ello, era importante estar dispuestos a escuchar, percibir y discernir todos los aportes que realizaran los habitantes de Guatiguará para construir con ellos /as alternativas viables de solución a sus problemas.

El trabajo comunitario se enmarcó en el modelo presentado por Ezequiel Ander Egg, autor que ofrece herramientas específicas para la intervención comunitaria, a través de metodologías de intervención. Así mismo, brinda una posibilidad concreta, flexible, conceptualizada y operativa para lograr la integración con los miembros de la comunidad que se preocupan por la búsqueda de desarrollo, entendiendo el desarrollo comunitario como la alternativa metodológica que posibilita un trabajo conjunto entre el profesional y la comunidad en beneficio de un objetivo común, el cual consiste en mejorar la calidad de vida.

Se refiere el autor al método o metodología que permite explicar las modalidades operativas del desarrollo de la comunidad. Este modelo puede ser utilizado en programas que cuenten con el apoyo gubernamental o por aquellos que marchan con el impulso de los técnicos o por quienes contribuyen al desarrollo de la comunidad con sus recursos propios.

El concepto de comunidad ha sido empleado por los trabajadores sociales, para designar el ámbito de la intervención barrial y/o vecinal. Pese a ello, el concepto de comunidad tiene diferentes acepciones, que se corresponden con diferentes enfoques teóricos y necesidades prácticas.

Algunas definiciones ponen el acento en lo relacional, “La comunidad es fundamentalmente un modo de relación social, es un modelo de acción intersubjetivo construido sobre el afecto, la comunidad de fines y de valores y

la incontestable esperanza de la lealtad, de la reciprocidad; la comunidad es un acabado ejemplo de tipo ideal de la acción social, una construcción teórica de alguna manera extraña de la propia realidad que acostumbra ser algo más sentido que sabido, más emocional que racional” González (1998:13).

Otras definiciones sin dejar de poner el énfasis en lo relacional (interacciones hombre-hombre), ponen énfasis en el espacio, en tanto este es el soporte en donde transcurre la vida, la convivencia, la comunicación (interacciones hombre-suelo). “El espacio es el continente de todos los objetos que coexisten en un lugar o sitio” (Kisnerman, 1986)³⁹

La comunidad es un concepto que se caracteriza por ser poli dimensional, es decir, que reúne todas las actividades de la vida en grupo, el carácter complejo y múltiple de las unidades que la constituyen: la familia, la cultura, los medios económicos y sociales, la división del trabajo, las instituciones sociales, etc. Estas actividades, reflejan la importancia que tiene para el ser humano la organización y participación comunitaria, ya que por medio de ésta puede llegarse al desarrollo colectivo.

La organización comunitaria tal como se ha señalado en el marco teórico constituye el elemento fundamental para los procesos, porque promueve el desarrollo de sus miembros, genera solidaridad, cooperación y busca mejorar la calidad de vida de la comunidad. Esta organización comunitaria, nace de la búsqueda de soluciones sentidas de una comunidad, donde los miembros de la comunidad de manera voluntaria deciden ser los responsables de su propio cambio; una de las principales organizaciones formales de la comunidad está constituida por la Junta de Acción Comunal (JAC). Este grupo se convierte en un elemento de representación social, que ha sido conformado por personas que comparten intereses comunes y asumen el compromiso de realizar acciones que contribuyen a mejorar las condiciones de vida.

³⁹ KISNERMAN N. y colab.(1986). Teoría y práctica del Trabajador Social. Comunidad. Tomo V. Editorial Humanitas. Buenos Aires.

Mediante la constitución de la junta de acción comunal la comunidad se organiza legalmente y ejerce el derecho a participar en las decisiones políticas, económicas y culturales que influyen en su desarrollo.

En este marco, la Junta de Acción Comunal de Guatiguará, participó en el proceso de construcción del diagnóstico, permitiendo así la identificación de necesidades y el planeamiento de las alternativas de solución; además de ello, establecieron canales de comunicación entre la comunidad, las instituciones gubernamentales y algunas organizaciones no gubernamentales. La Junta de Acción Comunal se convirtió en un interlocutor de su comunidad generándose capacidades para la continuidad del Trabajo Social.

La experiencia mostró que a través del esfuerzo colectivo se logran soluciones efectivas. Pero para alcanzar otras metas se requiere la participación integral y dinámica de todos los miembros de la comunidad y la coordinación entre los líderes populares que trabajan en ella.

Lograr organizaciones dinámicas requiere dirigentes que comprendan que su función es involucrar a todos los miembros de la comunidad en la gestión de su propio desarrollo; en este caso específico, la auto dependencia entra a jugar un papel fundamental, no sólo en los líderes, sino en cada uno de los habitantes; es decir, que cada miembro sea y se haga partícipe de su propio desarrollo individual y colectivo. Para recrear esta propuesta Max-Neef, relata la parábola del Rinoceronte, la cual dice: ¿Puede un rinoceronte (el monstruo de la modernización) ser espantado con un palo? Seguramente no, pero millones de mosquitos (que aparecen sin jerarquía y se reúnen espontáneamente) pueden hacerle la vida imposible al rinoceronte, de tal forma que éste se marche. La parábola refleja el optimismo de Max-Neef, que, a pesar de los problemas que trajo consigo el siglo XX, cree en un futuro viable para el siglo XXI. La condición es que los seres humanos lo quieran y que no sólo se reúnan espontáneamente, sino que tomen conciencia que esa simple reunión necesita unas fuertes directrices de organización comunitaria, y el resultado será mucho mejor.

Teniendo en cuenta que para organizarse el ser humano debe comunicarse, entran a jugar dos conceptos muy importantes: la educación y la comunicación, pues de la manera como éstos se desarrollen depende en gran medida el éxito o el fracaso de los procesos de organización comunitaria. Fortaleciéndolos se obtiene una garantía del buen entendimiento entre los habitantes y se evitan los conflictos internos que amenazan con romper los lazos de participación y organización que los unen.

Félix Posada Rojas (1998)⁴⁰ señala al respecto que comunicar es compartir nuestra humanidad con los demás; es enriquecer la existencia asumiendo los valores y potencialidades creativas en solidaridad y diálogo con las personas que forman el entorno de nuestra vida cotidiana, con quienes estamos integrando una comunidad. Es expresar nuestra dignidad como personas y como sujetos activos de una comunidad. Es realizar esa dignidad, reconociendo en los otros, valores y prácticas que nos pueden ayudar a transformar una realidad que permite mejorar la calidad de vida del ser humano. Quien comunica, transforma, cambia o por lo menos pretende hacerlo, el contexto social en el que vive. Comunicar es participar en el devenir histórico de su comunidad, en primera instancia del país y del mundo en forma más amplia.

Quien comunica, se enriquece dando de sí al otro, a los otros, a la comunidad. Hacer comunicación desde los intereses de la comunidad, contribuye a construir la democracia, que nace desde las bases, de los micro espacios de organización social y que va tejiendo redes sociales que pueden ir ganando en complejidad y ayudar a transformar toda la sociedad.

2.3. LA APUESTA EDUCATIVA EN GUATIGUARÁ.

El trabajo popular se sitúa en una concepción de praxis, la cual se asume como una articulación permanente entre reflexión/acción, teoría/práctica, concreto/abstracto. Por ello, como herramienta de intervención en Guatiguará

⁴⁰ POSADA ROJAS Félix y BELTRÁN ACOSTA Amparo (1998), La Comunicación un acto de amor. Bogotá: CEPALC.

se planteó como objetivo reconocer y posicionar la educación popular como sustento paradigmático y metodológico para las acciones educativas desarrolladas en el marco de la práctica de Trabajo social.

Indudablemente, que los aportes teóricos de Paulo Freire⁴¹ brindan elementos para la discusión en torno a una realidad contradictoria y conflictiva, a la vez que permite fundamentar la necesidad de re significar y humanizar las acciones desplegadas por los agentes de salud desde el trabajo desarrollado en el marco de salud familiar y comunitaria, poniendo la educación popular como referente paradigmático y sustento metodológico de las acciones

Para iniciar esta fase del proceso fue necesario hacer una reflexión y análisis crítico de la democracia en Colombia, de la salud en Colombia, de las propuestas humanistas e interculturales de los grupos implicados en la práctica académica, respecto del hacer de cada actor de los equipos y el hacer de estos grupos de trabajo inter-disciplinario y las acciones desarrolladas con otros actores, en los diferentes espacios socioculturales en los que se interactuó.

Se requirió de una relectura de los conocimientos académicos para la interpretación, comprensión y valoración de los saberes de la vida colectiva, familiar e individual de la comunidad, para aprender de ellos e integrar nuevos elementos a las acciones de salud que se realizarían en la comunidad.

La implementación de la educación popular en el ámbito de un modelo de salud familiar y comunitaria posibilita una nueva praxis, que implica la reflexión en torno a la participación de los distintos actores (de la salud y las familias) sobre su propio ser, de sus potencialidades, de sus saberes y en el desarrollo de ese poder en la explicación y comprensión de sus potencialidades (material y simbólico), de la cual nacería su capacidad de opción de sus distintos haceres en la vida cotidiana y por cierto, en aquellas referidas a su salud en el más amplio sentido.

⁴¹ La perspectiva de educación popular, definida por Paulo Freire busca la construcción constante de nuevos saberes que contribuyan a la transformación social.

La educación popular Freiriana se sustenta sobre una sólida base epistemológica y política, que permite la construcción de un saber dialéctico y educativo, desde la realidad latinoamericana, una problematización e interpretación en y desde las prácticas sociales cotidianas, en este caso expresadas en lo que respecta a la salud de las familias y sus integrantes, unidos en una permanente construcción histórica y cultural, en donde los profesionales de la salud son uno más de este componentes en interacción y diálogo democrático.

El principal objetivo de la educación popular es cambiar la sociedad gracias a la alfabetización para que los oprimidos se conozcan a sí mismos y se desarrollen socialmente, además de recuperar su dignidad perdida. Su Método es el diálogo, es decir, lo que más se utiliza son recursos orales. Un diálogo adaptado a cada contexto y a cada individuo, en el que todos participen de una manera activa siguiendo las siguientes fases:

1. Inmersión del educador en la forma de vida, cultura y lenguaje de los educandos. Así el educador empatiza con los educandos y aprendiendo de ellos.
2. Creación de círculos de discusión en los que se va debatiendo sobre lo que se ve en cada lámina. El educador no es pasivo, sino que escucha y va anotando las primeras palabras significativas que surgen, llamadas palabras generadoras.
3. Aprender la escritura de las palabras generadoras diferenciando sus sílabas y así rápidamente van surgiendo nuevos conceptos que van aumentando su grado de abstracción.
4. Discusión y escritura de conceptos abstractos. Llegan de manera natural a la definición antes que a la escritura del propio concepto.

El Proceso de educación popular es circular; tiene varias etapas, entre las cuales es importante mencionar las siguientes:

- Concientización: reconocer críticamente la realidad y la propia práctica.
- Comprender y construir nuevas formas de actuar.
- Cambiar la práctica con el fin de mejorar la realidad.

- Actuar sobre la realidad.

Actividades planteadas a través de la Práctica de Trabajo Social:

1. Creación de espacios reflexivos para lograr que la comunidad iniciara un proceso de sensibilización hacia su organización y planeación hacia el desarrollo de actividades que consolidaran sus propuestas.
2. Recopilación de todos los estudios y análisis de la Vereda de Guatiguará, teniendo en cuenta sus tres (3) sectores y dándole el espacio pertinente a cada uno para formular un plan de intervención.
3. Diseño e implementación de Talleres con las comunidades.
4. Construcción de una actitud de diálogo con la comunidad para conocer su mundo ético-mítico, su cultura, su experiencia de vida, recordando que la primera condición para empezar a dialogar es aprender a escuchar.

3. DESARROLLO DE LA PRÁCTICA DE TRABAJO SOCIAL EN EL PROGRAMA “SALUD PARA LA COMUNIDAD”

El proyecto Macro de práctica en Salud incluyó dos componentes:

- 1.“Diagnóstico y educación sobre las condiciones adecuadas de saneamiento básico en la población desplazada de Bucaramanga y su área metropolitana.
2. Atención de medicina preventiva médica por parte de los estudiantes de Medicina.

El trabajo realizado por los practicantes tanto de la Escuela de Trabajo Social como de la Escuela de Medicina de la UIS, tenía la intención de construir un espacio de comunicación entre la comunidad y las instituciones de salud en el Departamento de Salud Pública, de manera que se pudiera hacer un seguimiento a los temas de salud y prevención de enfermedades tropicales. Gracias a la intervención y a la ardua labor de los practicantes que intervinieron, se lograron algunos avances en cuanto al conocimiento de la salud por parte de los miembros de las comunidades y la creación de lazos de confianza entre ambas partes, facilitando de esta manera su labor.

Cabe destacar, que la población en donde se desarrolló la práctica está ubicada en Altos de Guatiguará, Guatiguará la Vega y Nueva Colombia, asentamientos humanos pertenecientes al municipio de Piedecuesta. Dentro de las familias que allí viven, aproximadamente un 10% fue identificada víctimas del conflicto armado, desplazados de algunos municipios del Departamento. Aunque el proyecto estuvo focalizado en las familias de desplazados, una gran mayoría de los habitantes de estos asentamientos son personas que como ellos /ellas, carecen de recursos económicos y comparten una problemática muy similar en términos de salud y saneamiento básico y ambiental.

3.1. IMPLEMENTACION DEL DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO

3.1.1. Antecedentes históricos de la intervención.

El Dpto. de Salud Pública, desde el año 2.000 viene implementando el “Proyecto de diagnóstico y educación sobre las condiciones adecuadas de saneamiento básico en población desplazada de Bucaramanga y su área metropolitana”, que tiene como objetivo fundamental, lograr un diagnóstico de las condiciones de saneamiento básico que vive esta población vulnerable y a su vez educarla en el mantenimiento de condiciones proactivas respecto al saneamiento básico de las viviendas.

Sus acciones implican la promoción en salud y prevención de las enfermedades siguiendo los lineamientos y políticas de la OMS/OPS, para implementar estrategias educativas diferenciales para cada grupo poblacional. Su primera intervención la realizó en los barrios del norte de la ciudad de Bucaramanga, específicamente en Café Madrid. Allí trabajó con varias familias desplazadas por la violencia catalogados como habitantes en extrema pobreza. Por aquella época su prioridad era la atención a las personas que tuviesen la carta de certificación otorgada por la Red de Solidaridad Social (RSS), la cual los identificaba como desplazados por la violencia. Tiempo después se llegó a la conclusión que todos los habitantes tienen las mismas necesidades, independientemente de cómo llegaron a las invasiones; así que la carta de la Red de Solidaridad Social (RSS), dejó de tener prioridad y se atendió a todos por igual.

En el desarrollo de los diferentes proyectos se ha propuesto un trabajo con enfoque interdisciplinario, contando desde el inicio con la participación de diferentes disciplinas, entre ellas Trabajo Social.

En el 2.002 y después de conocer el trabajo que desarrollaba el Dpto. de Salud Pública, ALCONPAZ (Alianza para la Convivencia y la Paz), ONG dedicada especialmente a la población desplazada por la violencia, contactó al

Dpto. para que éste asistiera a unos nuevos asentamientos humanos, que se habían conformado en una de las Veredas del municipio de Piedecuesta.

Desde entonces se empezó a hablar del trabajo no sólo interdisciplinario sino interinstitucional y de la importancia que tenía el hecho de priorizar recursos, para que las instituciones y organizaciones no llegaran a realizar las mismas actividades de manera aislada, sino por el contrario de una manera organizada, coordinada y conjunta, que permitiera el desarrollo de una visión de procesos. Fue así como no sólo ALCONPAZ sino, a su vez, Visión Mundial y otras instituciones se unieron al equipo interdisciplinario del Dpto. y decidieron intervenir en los 3 asentamientos humanos de la Vereda de Guatiguará: Altos de Guatiguará, Guatiguará la Vega y Nueva Colombia.

Inicialmente el trabajo se realizó en Nueva Colombia, ya que era el asentamiento humano que presentaba mayores índices de pobreza, pero con el tiempo se empezó a intervenir en los demás asentamientos pues todos tenían necesidades básicas insatisfechas especialmente en los temas de salud, educación, vivienda, etc. Esta realidad exigió de las organizaciones una mejor organización para dar respuesta a las necesidades de la comunidad y una mayor especialización frente a los servicios que cada institución puede ofrecer a los habitantes para mejorar su calidad de vida.

3.1.2 Características de la población de Guatiguará

Santander, se encuentra situado al Nororiente colombiano y cuenta con una superficie de 30,537 Km². Pertenece a la Región Andina y ubicada sobre la Cordillera Oriental de los Andes Ecuatoriales; su territorio es uno de los más montañosos del país, razón por la cual tiene una gran variedad climatológica. Está conformado por 87 municipios, agrupados en Provincias, Núcleos de Desarrollo Provincial y un Área Metropolitana. Su capital es Bucaramanga, ciudad perteneciente a la Provincia de Soto y núcleo principal del área metropolitana, conformada también por Girón, Piedecuesta y Floridablanca.

En Santander, la situación de pobreza se ha concentrado en algunas regiones, y es particularmente más intensa y generalizada en las zonas rurales. Además, la brecha entre la intensidad de la pobreza en las áreas rurales frente a las urbanas se ha mantenido a través del tiempo.

Según el DANE (2000), por NBI, la diferencia entre las cabeceras municipales (sector urbano) y resto (sector rural) ha sido tradicionalmente muy alta: en 1973, cerca de 88% de los hogares rurales tenían al menos una NBI. Este porcentaje se redujo a 37% en 2003, como producto principalmente del mejoramiento en las condiciones de acceso a los servicios de agua y saneamiento (el porcentaje de hogares con NBI en servicios pasó de 46% en 1973 a 8% en 2003), por la reducción del hacinamiento (de 60% en 1973 a 16% en 2003) y por el incremento en la asistencia escolar de los menores, (de 45% en 1973 a 3% en 2003). En las zonas urbanas los progresos más notables han sido en las condiciones de la vivienda, el acceso a los servicios y la cobertura escolar, principalmente. El hacinamiento, por el contrario, continúa siendo alto y su reducción muy lenta.

Además de estos factores, Santander es uno de los seis departamentos afectados por el conflicto armado interno, el cual se ve reflejado en la recepción y expulsión de población desplazada, en su mayoría mujeres y niños que provienen de los Municipios del Magdalena Medio y Departamentos de la Costa Atlántica, quienes al no contar con ningún familiar en la ciudad se ven abocados a la mendicidad.

Por otro lado, nos encontramos con el fenómeno de la informalidad que a largo plazo puede poner en riesgo la competitividad y la productividad de la región, debido a que una gran cantidad de personas se encuentran por fuera de la cobertura de servicios básicos como educación, salud, vivienda, recreación, entre otras, aumentando los niveles de pobreza y desigualdad.

Ante esta problemática, algunas organizaciones han implementado programas de Pequeñas y Medianas Empresas (MI PYMES) y proyectos que mejoren la situación económica de las personas más pobres de la ciudad, mediante la

creación de grupos de granjas integrales, microempresas de costura y bordados, iniciativas de comidas rápidas, entre otras. Pero lo cierto, es que no han sido suficientes, por lo tanto programas no han logrado insertarse en las redes de economía formal que existen en Colombia. Pese a ello, es importante continuar con la labor para lograr la subsistencia de la población más vulnerable de la ciudad que no cuenta con ninguna otra posibilidad de empleo.

En el Municipio de Piedecuesta, donde se desarrolló la práctica académica, se encuentra gran parte de la zona industrial de Santander, específicamente en lo que se conoce como el Valle de Guatiguará, sede de algunas empresas como el Instituto Colombiano del Petróleo ICP, reconocido como el más importante centro de investigaciones de la industria petroquímica de Latinoamérica, el Parque Tecnológico de Santander, conformado por el ICP, SENA, Centro de Mecanización Agrícola, Centro de Investigaciones de la Universidad Centro Sistemas y la Universidad Industrial de Santander, sede Guatiguará. Este Parque también tiene reconocimiento nacional e internacional y es considerado como uno de los mejores del país. Así mismo, hay diversas industrias de cemento, avícolas, piscícolas, arroz, sorgo, entre otras.

Pero toda esta zona industrial que genera gran parte del empleo, no es suficiente para mitigar los problemas de la pobreza, el desempleo y los asentamientos informales; es precisamente allí, donde se encuentra la Vereda de Guatiguará, dividida en 3 asentamientos humanos que sufren dramáticas problemáticas. Dentro de ellas, el difícil acceso a los servicios de salud que requiere la población más desprotegida, la cual no ha sido sistematizada por la Alcaldía Municipal, a pesar de haber sido clasificados en los niveles 1 y 2 vulnerándose su derecho a la salud. Pese a ello, algunos tienen cobertura de salud a través de las IPS y la ESS. Es por eso que el Departamento de Salud Pública de la UIS decidió intervenir en la Vereda para proporcionar ayuda ante inminente necesidad en coordinación con la Escuela de Trabajo Social para que desarrollara el eje de la participación comunitaria.

3.1.3. Historia de los asentamientos humanos en Guatiguará

En primer lugar es importante señalar que las historias que en este apartado se describen corresponden a los relatos hechos por la comunidad que nos brindó su experiencia en el proceso de poblamiento de la vereda y nos manifestó sus angustias y esperanzas frente a la intervención de los profesionales de trabajo social y Medicina de la UIS, realizada en el año 2000.

Hace aproximadamente unos 25 años un grupo de personas atraídos por la idea de encontrar terrenos muy fértiles y baldíos en la vereda de Guatiguará del Municipio de Piedecuesta, empezaron a poblar este lugar, en donde lograron adaptarse con facilidad, gracias al clima templado, al aire puro, a la constatada fertilidad de los terrenos, a la tranquilidad que presentaba el sector y especialmente a las dos fuentes hídricas de la Vereda: el río El Hato y la Quebrada Guatiguará ó “Garabatera”, que para esa época eran fuentes de agua cristalinas con una fuerte presencia de peces, garantizándoles una fuente de alimento para las familias.

El río El Hato y la Quebrada Guatiguará permitieron durante muchos años el goce de la naturaleza y el esparcimiento familiar. Con el paso de los años, otras familias se enteraron del estado baldío de los terrenos y de la pequeña invasión que se estaba presentando. Así, muchos de los que llegaban cada fin de semana con la “olla” del paseo, no se la volvieron a llevar y decidieron quedarse allí. Cercaron lotes con áreas suficientes para cultivar, auto-construyeron casas y empezaron la cría de animales como pollos, gallinas, conejos y cerdos. Cada uno de ellos se convirtió en un medio multiplicador de información, respecto a su estado actual de vivienda. Así, ya para 1988, la Vereda de Guatiguará, contaba con dos nuevos sectores, división que surgió espontáneamente debido a que en medio de las dos montañas pasa la quebrada “La Garabatera”.

Altos de Guatiguará es uno de ellos; éste limita con la Mesa de Ruitoque, le permite contar con una vía de acceso desde ese sector hacia la ciudad de Bucaramanga, Floridablanca y San Gil. Su actividad económica se centra en el

agro, posee cultivos de piña, yuca, maíz, entre otros. Cuenta con árboles de reforestación como el pino y también con árboles frutales, como guayaba, naranja y mango. Sobresalen las viviendas construidas en ladrillo y cemento; muchas con la tradicional teja de barro, otras con el zinc. También se aprecian algunas casas construidas en guadua, bahareque y, como se le conoce popularmente, “tapia pisada”.

En cuanto al agua, inicialmente la traían en ollas de la quebrada La Garabatera; luego fueron colocando mangueras desde los nacimientos de lo alto de la montaña hasta la vivienda, beneficiándose de la gravedad. En cuanto a la luz, contaban con linternas, y las infaltables velas que han acompañado al ser humano por milenios. Poco a poco algunas familias fueron instalando la letrina en sus viviendas.

Guatiguará La Vega ó La Vega, es el otro sector que recibió nombre para esa época por sus habitantes; corresponde a la primera montaña que se encuentra al pasar el río El Hato, cuenta con mucha más planicie que Altos de Guatiguará. Servicios de agua, luz y sanitarios se manejan de la misma manera que en Altos de Guatiguará. Sus terrenos son igualmente fértiles; cuenta con el mismo tipo de cultivos, pero en éste se dan los cultivos de la caña de azúcar y brava, así como varios de guadua. Entre sus actividades económicas, se destacan los trapiches, galpones y ganadería. Debido a las características del terreno y la ubicación geográfica, por facilidades del acceso a otros municipios se ha logrado consolidar un grupo de comerciantes que se encarga de vender varios de los productos que se producen en la zona.

La Vega, fue el primer sector de esta nueva invasión, donde se abrió una tienda, que contaba con canchas de bolo y mini tejo y un pequeño espacio para efectuar las actividades de baile que requerían algunas parejas del sector. Las viviendas de Guatiguará I La Vega, eran mucho más grandes que las de Altos de Guatiguará, contaban con más habitaciones y más espacio. Por la facilidad de acceso al sector, fue más sencillo construir pequeñas vías de entrada ramificadas de la principal, así como agrandar y arreglar la troncal. Algunos de los habitantes poseían vehículos, con los cuales trabajaban en lo que se

conoce en el mundo del transporte público como “el mochileo”, es decir, negociaban el pasaje para llevar a los otros habitantes hasta Piedecuesta o Bucaramanga.

Pero en general estos habitantes, en su mayoría campesinos, bajaban al pueblo a pie, con sus alpargates, su sombrero, su mochilita al hombro y su burrito. Cuentan que algunos tardaban tan sólo 30 minutos en llegar, lo cual implica no sólo un buen estado físico, sino un excelente ritmo de caminata. Lo cierto es que, entre la entrada del sector de Guatiguará La Vega y el parque de Piedecuesta, en un vehículo particular se gastan 20 minutos y en bus 40 minutos, lo que sugiere una hora y 15 de caminata.

Los más afectados no eran los hombres y mujeres que debían levantarse desde las 4:00 de la mañana, para poder llegar a las 8:00 a su lugar de trabajo, sino los niños/niñas, quienes tardaban horas en llegar hasta la escuela de Piedecuesta, bajo la inclemencia de un despiadado sol o la dureza de una cruda lluvia. Esta preocupación y muchas otras, tales como la organización de una Junta de Acción comunal, la ilegalidad de sus terrenos, la posibilidad de organizarse para exigir servicios públicos y educativos al gobierno, la venta que estaban haciendo algunos habitantes de los lotes que tenían cercados, etc., estaban surgiendo entre las más de 80 familias con las que contaban los dos sectores para el año de 1994.

Posteriormente, se conformó entre los dos sectores una Asociación de Campesinos con el nombre de ASOAGRO, creada con el fin de protegerse de una amenaza de desalojo, organizada aparentemente por los propietarios de los terrenos; los campesinos mencionan a la señora Rosa Rey (ya fallecida), quien le escrituró terrenos a algunas familias, que trabajaban para ella. El señor Aurelio Martínez, propietario de quien no se sabe mucho, ni siquiera si está vivo o muerto, si desea o no reclamar las tierras ó si dejó herederos, como es el caso de Rosa Rey, de quien hay 4 sobrinos reclamando las tierras. Del resto de terreno no se sabe si tienen dueño o no, dato muy importante, sobre todo al intentar entablar un proceso jurídico para reclamar el terreno, como es

el caso de la prescripción de tierras. Nunca se supo con seguridad quien más era propietario de terrenos.

ASOAGRO lideró procesos para ejercer el control de ingreso de nuevos pobladores y solventar los problemas en la definición de los límites, al aumentar el flujo de inmigrantes en la zona. En 1.997, el Presidente de la Asociación, lideró un proceso comunitario muy importante en salvaguardia a la amenaza de desalojo. Este proceso consistía en obligar por algún medio a que los organismos estatales reconocieran la posesión de dominio por los habitantes que se encontraban allí y de esta manera tener herramientas para exigir el cumplimiento de sus derechos fundamentales como ciudadanos.

Fue así como en presencia de la policía, las autoridades municipales como el Defensor del Pueblo y el Personero Municipal, del abogado demandante y del abogado defensor, se levantó en 1997 la primera acta de reconocimiento de posesión de dominio, pues se demostró que había familias que llevaban más de un año residiendo en la zona; para ello se elegía a 5 personas que testificaran el hecho. Esta fue una época fructífera, de mucha unión y organización, se juntaron varias familias para pagar una delimitación de los terrenos y se desarrollaron varios procesos de registro legal del uso del suelo, que en el caso de la Vereda de Guatiguará se clasificaba como mixto; también se habló de las redes eléctricas y se gestionó el préstamo de una moto bomba para obtener agua con más facilidad, entre otras acciones de beneficio común.

Tras la legalización de algunos terrenos, se incrementó el número de familias en los sectores, lo que generó marcadas diferencias entre los líderes comunitarios que no conseguían ponerse de acuerdo en cuanto a la posesión del terreno, a la limitación de los lotes y al ingreso de nuevos habitantes. Aun así y gracias al éxito del anterior proceso comunitario, surge la primera Junta de Acción Comunal, con personería jurídica en “Altos de Guatiguará”, que abarcaba a los dos sectores existentes. Luego de un año y medio, se decide crear la otra JAC y se hace oficial la separación de los sectores en 1.997. Entre las muchas razones para esta separación se cuentan: las discrepancias existente entre los líderes, la dificultad para asistir a las reuniones (dados los

horarios de trabajo, la lejanía del punto de reunión, las épocas de lluvia que impedían el acceso hacía Altos de Guatiguará. ya que se crecía la quebrada y lo pendiente del terreno en Altos de Guatiguará).

Después de unos meses de aparente pasividad, para los habitantes de la invasión, surge una nueva complicación en 1.998 y es la llegada de más de 50 familias. Estas familias que llegaron desde la autopista principal que conecta a Piedecuesta con el Area Metropolitana de Bucaramanga (AMB), se ubicaron en una montaña que no había sido habitada antes, por las difíciles características topográficas, tanto para el acceso como para las posibilidades de cultivo, aspecto que hacía que pasara desapercibida para los primeros habitantes de la invasión. En este caso era otro el interés que movía a estas nuevas familias y era la necesidad de un lugar donde vivir, simplemente eso, “un sitio donde asentarse con la tranquilidad de no tener que pagar alquiler”.

Fue así como en escasos dos días, los habitantes de Altos de Guatiguará y Guatiguará La Vega, observaron cómo sus nuevos vecinos levantaban tenderetes de plástico, cartón y madera, para vivir... ¿para vivir ahí?, se preguntaban algunos al observar el nuevo acontecimiento.

En tan sólo unas semanas la cantidad de tenderetes se multiplicó y los problemas no se hicieron esperar: se empezaron a perder los productos, y comenzaron los enfrentamientos entre estos nuevos habitantes con mentalidad metrópoli y los antiguos habitantes de costumbres agrarias, perdiéndose de alguna manera la tranquilidad alcanzada durante varios años.

No tardó en llegar el ejército y la policía a intentar desalojar a estas nuevas familias; hubo dos intentos de desalojo sin resultado exitoso para la fuerza pública.

Con el aumento considerable de la población y las características inhumanas en las que se encontraban los nuevos habitantes, fue rápida la aparición de Ongs en la zona a la cual llegaron, Visión Mundial, Los Claretianos, Los luteranos, Pastoral Social, entre otras. En ese entonces fueron varias las

organizaciones que intervinieron, pues como abejas a la miel, todas llegaban al panal, claro que con un inconveniente, y era que absolutamente todas asumían el rol de “Reina”, lo cual hace difícil que coordinaran el trabajo que realizaban.

Sin embargo, y a pesar de las dificultades de un trabajo en equipo y con visión de procesos por parte de las Ongs, se empezaron a construir, salones comunales, comedores, la escuela y a llevar ayudas de emergencia, entre éstas, mercados, ropa, juguetes y medicamentos; también se jalonó la organización comunitaria, se fomentó el desarrollo de la micro empresa, se capacitaron personas en artes y oficios técnicos y se promovió el uso de medios de comunicación colectiva (ejemplo: el megáfono), actividades, ayudas y acciones sociales de las cuales los antiguos habitantes también empezaron a verse beneficiados. Tras los esfuerzos de los primeros habitantes de la invasión, quienes tardaron más tiempo y les costó mucho más lograr algo, en pocas semanas los nuevos vecinos ya tenían la atención de las organizaciones señaladas y del Estado mismo, quizás por la presión colectiva.

Luego de unos meses, estas Ongs empezaron a ubicar a familias desplazadas por la violencia, dentro de estos sectores; los Claretianos fueron los primeros en hacerlo, con 10 familias que distribuyeron por la Vereda de Guatiguará. Estas familias necesitaban un lugar seguro donde vivir, donde las amenazas y las armas de quienes los habían desalojado de su tierra no pudieran llegar. Este hecho era transitorio; sólo debían vivir allí mientras que se les gestionaba una reubicación en un sitio legal con una nueva vivienda. Pero tras este hecho se corrió la voz entre los habitantes, pues con desplazados dentro del territorio, era mucho más lejana la posibilidad de un nuevo desalojo. Así que, tras un tiempo comenzaron a llegar familias desplazadas de varias regiones del país y sin que ninguna organización las trajera. Llegaban huyendo de la muerte, con la satisfacción de traer la vida consigo, pero con el cruel e impotente dolor que ocasiona el ver morir un ser querido o el no saber de su paradero; ahora, la preocupación era encontrar un sitio donde vivir, y así iban llegando, a medida como se corría la voz de la ubicación del asentamiento, todos se “pegaban la caminadita desde la autopista” y se acercaban a encontrar algo de esperanza para sus vidas.

Con el tiempo y tras la seguridad de que no se daría otro desalojo, se adelantaron los procesos de organización para elegir una JAC, en el nuevo asentamiento; el fin era poder participar en las reuniones y actividades que se desarrollaban con los otros sectores frente al Estado para conseguir la legalidad de los terrenos. Así, en esos procesos nació el nombre del 3 sector, requisito fundamental para poder operar como organismo comunitario; fue entonces cuando decidieron llamarlo Nueva Colombia, en honor a las nuevas esperanzas y anhelos de progreso que traían consigo.

El paso más importante, luego de la conformación de la JAC del nuevo asentamiento Nueva Colombia fue, sin lugar a dudas la organización que realizaron los 3 sectores para conseguir la luz eléctrica. El contrato no se realizó con la Electrificadora de Santander SA. (ESSA), por la situación de ilegalidad en la que se encontraba el terreno. Pero los habitantes de la invasión, no se rindieron y ubicaron a un contratista ajeno a la Electrificadora, con el que hicieron negocio. Tomando un poco de aquí y de allá, cada uno averiguando, gestionando y poniendo de su parte, iniciaron el proceso.

Consiguieron un transformador ya usado que les costó alrededor de cinco millones de pesos; de igual forma compraron los postes de cemento, y los cables para tender la red eléctrica. Fueron días de trabajo de sol a sol, extenuados, agotados, casi a punto de desfallecer, subían paso a paso, las inclementes pendientes de las montañas, hasta llegar a la cima; camino que ahora parecía más lejano que nunca, casi inalcanzable. Cuentan, que eran las mujeres las que lideraban gran parte de las actividades y que algunos hombres observaban con perplejidad el hecho de que se “echaran bultos de cemento, o sacos de arena al hombro como cualquier hombre”, y que subieran postes y se treparan a tender redes eléctricas. Fue así como todos y cada uno de los habitantes de estos 3 sectores, pusieron más que un granito de arena para lograr su objetivo. Dos meses después del largo y agobiante trabajo, luego de accidentes, caídas, electrocutados, resbalones, quemaduras por el sol, callos en las manos, heridas cicatrizando y magulladuras en el cuerpo, fue único, inigualable e imborrable el día en el que se encendieron las primeras bombillas

y que funcionó el primer televisor, ese televisor de color naranja, a blanco y negro de 14 pulgadas, que alguno llevó con la esperanza de poder ver programas de televisión. Y así, no sólo fue ese televisor el que se encendió, a ese siguieron muchos más y con ellos radios, neveras, congeladores para las tiendas, una que otra cocina eléctrica.

Se organizó entonces un comité, que se encargó de administrar el servicio de energía, comité que aún hoy se conserva. Se realizaron unos recibos para constatar el pago que debía hacer cada familia por el derecho de uso, que eran aproximadamente \$180.000; muchas familias que no los pudieron pagar y continuaron sin el servicio, otras se colgaron al transformador, tiempo después. Luego se hicieron otros recibos, para cobrar una mensualidad de \$1.000, con el fin de pagar el mantenimiento de la red eléctrica. Después de unos meses dicho mantenimiento se volvió permanente, debido al exceso de “colgados” y a que el transformador no podía dar abasto; entonces se disparaban los fusibles, había bajonazos de luz continuamente, lo que conllevó a que se quemara más de un electrodoméstico, y en el peor de los casos llegaba el apagón. Pero todo valía la pena; bueno o malo el servicio, había energía eléctrica y la habían conseguido, gestionado, pagado y colocado ellos mismos, eso era lo importante.

Al final todo fue cuestión de costumbre y algunos cuentan, que a fuerza de ver al de mantenimiento, aprendieron el oficio y ahora son ellos los que realizan ese trabajo.

Es así como sobreviven cientos de personas en estas invasiones, donde se juntan personas de todas las edades, de heterogéneas creencias religiosas, con distintos intereses, de diferentes regiones del país, con ideologías discordantes. Pero con un fin común: mejorar su calidad de vida, o al menos garantizar su supervivencia.

Nueva Colombia, fue entonces el último asentamiento humano conformado en la Vereda de Guatiguará. Se ubicó en la montaña de más difícil acceso y de mayor pendiente. Sus viviendas, eran simples tenderetes que combinaban

plástico, cartón, madera, tela, latas, zinc, eternit, etc. A diferencia de los otros 2 sectores, estas viviendas no contaban con ladrillos, ni cemento y estaban muy juntas unas de otras, dando la impresión de un pesebre. Dejaron entre tenderete y tenderete, un espacio mínimo, hicieron cuadras de tenderetes y acomodaron espacios como si fueran andenes y callejuelas. A estos espacios se les llamó “peatonales”. Otra gran diferencia es que fueron ocupando la montaña de manera inversa a como lo hicieron sus antecesores, puesto que iniciaron desde el pie de la montaña y sucesivamente como iban llegando nuevos habitantes, se veían obligados a ir subiendo. Este hecho de “ir subiendo”, tenía una particularidad, y es que dadas las circunstancias de lo inaccesible de la montaña, implicaba coger pico y pala y arrancarle boquetes a la misma, para hacer un espacio plano y poder montar el tenderete, hecho que se conoce popularmente como “desplanar”, que en características normales involucra un trabajo realmente arduo, que se incrementa en la zona debido a las características hostiles como la inestabilidad del terreno y las grandes rocas que presentaba esta montaña.

Muchos tuvieron que desintegrar enormes piedras a punta de cincel y porra, para poder montar su ranchito. La mayoría de estos habitantes, venían del AMB, y ya tenían experiencias en cuanto a la dinámica de la invasión. Es decir, que era frecuente encontrar personas que ya habían estado invadiendo terrenos en otros municipios aledaños, como por ejemplo: Floridablanca, Rio Negro, Toná y Bucaramanga, capital del departamento. En ésta provenían de las afueras de la ciudad, generalmente de la zona norte; en particular de los barrios Café Madrid, Candiles, Las Hamacas y La Juventud. Estos habitantes se dedicaban principalmente “al rebusque”. Algunos contaban con subempleo, pero lo común era que estuvieran desempleados. Toda esta dinámica de llegada constante de personas, más la dificultad del terreno montañoso para vivir, hizo que poco a poco se fueran formando 4 sectores en Nueva Colombia; dependiendo de las características del sitio, se le daba un nombre al tramo. La entrada entonces de Nueva Colombia, se conoce como El Plan de la Virgen, el cual se compone de un pequeño plan y de la mitad de la pendiente de la montaña; siguiendo por la base de ese tramo, se llega a una desplanada enorme, parte que es conocida como El Plan, y posee gran parte en un tramo

que va más abajo del pie de la montaña, (como un hueco) pero que es plana; luego viene un tramo que ocupa la base de la montaña y parte de la pendiente con algunas áreas planas, denominada El Plan de los Héroes; la parte alta hasta el pico de la montaña de Nueva Colombia, se compone de una pendiente con falda y de un pequeño plan que se encuentra un poco antes de llegar a la cima, conocida como Las Margaritas; un poco más arriba de Las Margaritas, se encuentra ubicado un tanque de agua, construido en cemento, con el fin de abastecer de agua a esta área del sector.

La población de las Margaritas, es la que más se queja del abandono de las organizaciones y de sus mismos vecinos, debido a la altura en que se ubica el asentamiento y llegar hasta éste es complicado; cuando llegan las ayudas de asistencia social, como mercados, ropa, juguetes, quienes salen más beneficiados son los del Plan de la Virgen y seguidamente los otros sectores, ya que están cerca de la carretera principal de Nueva Colombia, hasta la cual puede llegar el transporte vehicular, en un tramo que queda detrás del centro de recreación los Bambúes, conecta con la carretera troncal que conduce a la entrada de los asentamientos y que viene desde la autopista vía a Piedecuesta. Así que las Margaritas, no está incluida porque para allá no hay carretera y aunque han intentado por todos los medios abrirla, resulta muy costoso y se daña con mucha facilidad, principalmente por el agua que abre zanjas, las cuales impiden el acceso de vehículos. Además, toda esta zona presenta problemas de deslizamiento.

El camino a pie, por los despeñaderos, no es seguro, lo que implica que las personas que prestan servicios de Brigadas de salud, y las que traen ayudas de asistencia no se atrevan a subir. También existe la imposibilidad de realizar reuniones comunitarias en las Margaritas, o de que sus habitantes bajen a las que se hacen en los otros sectores, por la dificultad de los caminos, especialmente en horas nocturnas. Esta problemática se presta para que se tomen decisiones sin contar con la opinión de los habitantes de las Margaritas, hecho que ha llevado a plantear la idea de separarse de Nueva Colombia y conformar otro sector independiente, con una JAC propia. Las anteriores, son

dinámicas muy propias del sector de Nueva Colombia, debido a la gran población que posee y a las dificultades que ofrece su terreno

En el 2001, se empiezan a construir en este sector, algunas viviendas en material y se impulsa el comercio mediante tiendas, pequeñas ventas caseras de productos artesanales, por parte de familias que contaban con una pequeña base económica, la cual les permitió no sólo construir la casa, sino acceder a un vehículo automotor, hecho que jalonó la auto-construcción de carreteras y puente para acceder al sector. La presencia de las Ongs también lideró varios procesos micros empresariales como panaderías, confecciones, alimentos caseros, y logró ubicar algunos habitantes en trabajos fijos. De esta manera, van desarrollándose mejores condiciones para los habitantes.

Lo cierto es que las organizaciones se concentraron principalmente en Nueva Colombia, dadas las características que poseía en desventaja con respecto a los otros 2 sectores. Fue así como Nueva Colombia, siendo el más reciente de los asentamientos humanos de la Vereda, se convirtió en corto tiempo en el más importante centro de atención no sólo de Piedecuesta, sino de toda el AMB y por ende del departamento de Santander. Por eso es muy frecuente oír hablar a diferentes organizaciones y organismos públicos y privados que desarrollan programas sociales, que al referirse a los asentamientos humanos de la Vereda de Guatiguará lo hacen sólo mencionando a Nueva Colombia, y no mencionan los otros dos asentamientos, lo que se ha prestado para malos entendidos y recelos entre los habitantes de cada sector.

En definitiva, lo único claro es que independientemente de sus características particulares, o de la forma como se asentaron o de la manera como llegaron a la Vereda, sin importar si duermen bajo teja de barro o un simple plástico, todos ellos tienen necesidades humanas que deben ser satisfechas.

3.1.4. Problemática que enfrentan los y las pobladores(as) de Guatiguará

En el 2002 y después de conocer el trabajo que desarrollaba el Dpto. de Salud Pública, ALCONPAZ (Alianza para la Convivencia y la Paz), ONG

dedicada especialmente a la población desplazada por la violencia, contactó al Dpto. para que éste asistiera a unos nuevos asentamientos humanos, que se habían conformado en una de las veredas del municipio de Piedecuesta.

Desde entonces se empezó a hablar del trabajo no sólo interdisciplinario sino interinstitucional, y de la importancia que tenía el hecho de priorizar recursos, para que las instituciones y organizaciones no llegaran a realizar las mismas actividades de manera aislada, sino por el contrario de una manera organizada, coordinada y conjunta, que permitiera el desarrollo de una visión de procesos.

En la primera intervención se evidenció cierta apatía por parte de la población, debido a que no asistían a las actividades que se desarrollaron en los tres asentamientos; es aquí donde la intervención de Trabajo Social se hizo prioritaria, conservando su importancia a lo largo del proyecto; mediante la intervención profesional, se creó un puente de comunicación entre la población y las instituciones que intervenían en el proyecto, asunto indispensable para la generación de confianza mutua.

A su vez, se desarrollaron intervenciones en el marco de la organización y participación comunitaria para la satisfacción de necesidades humanas y mediante un proceso continuo y concatenado con la población, se alcanzaron resultados importantes en cuanto al desempeño y participación comunitaria en sus organizaciones internas y externas.

Con la implementación del diagnóstico participativo, que tuvo en cuenta la cartografía social y las técnicas participativas en Educación popular, se inició un trabajo con los líderes comunitarios y habitantes del sector de Nueva Colombia, lo que permitió conocer las problemáticas que más preocupaban a los habitantes del sector, entre ellas:

1. La salud de sus habitantes: La metodología de trabajo participativo adelantada con los (as) pobladores (as) de Guatiguará permitió evidenciar la escasa vinculación a los servicios de salud, por su condición de informalidad, o desconocimiento de los derechos en salud. En las reuniones las mujeres

manifestaban su preocupación por no contar con la debida afiliación a los servicios de salud frente a los problemas que presentaban los niños y ellas mismas

Algunos líderes reconocieron que uno de los mayores problemas a los que se enfrentaban los habitantes, era el modelo de atención en salud establecido a través de la Ley 100 de 1993, con el cual “la salud se convirtió en un gran negocio, que no ha hecho más que consolidarse”. Ello, por tratarse de un modelo de atención en salud que se centra en la atención de la enfermedad y no en la prevención y la promoción de la salud pues para los operadores del sistema resulta más rentable intentar curar enfermedades y ofrecer medicamentos altamente costosos que invertir en la promoción y prevención de enfermedades en la población colombiana

Es un sistema costoso y deficiente que, a pesar de contar con una disponibilidad importante de recursos, no ha logrado mejorar la salud de los colombianos y colombianas ni el acceso universal al aseguramiento y, mucho menos, la equidad. Si bien la cobertura total de afiliación aumentó, existe un gran porcentaje de personas sin aseguramiento de ninguna clase, o con subsidios parciales. En este modelo, contar con carnet no significa tener acceso real a la salud. Incluso quienes tienen carnet y están realmente afiliados viven expuestos a la negación de sus derechos y servicios, porque se han impuesto barreras económicas (copagos, cuotas, restricción de medicamentos y tratamientos, etc.), barreras administrativas por parte de las EPS, barreras geográficas.

Para los habitantes de Guatiguará la creación de un centro de salud ha constituido una de las necesidades fundamentales pues no cuentan con recursos para el desplazamiento hasta los centros urbanos en donde puedan diagnosticar a tiempo sus enfermedades o atender las urgencias que se les presentan diariamente.

2. La ilegalidad de sus terrenos: Frente a los barrios informales se presenta una tensión entre el mandato constitucional de la obligación por parte del Estado de

garantizar la vivienda digna, y por otro lado, la necesidad de seguir los lineamientos de desarrollo urbano, que buscan planificar de manera ordenada el crecimiento de las ciudades, evitando asentamientos ilegales en zonas de alto riesgo o de protección ambiental.

Así pues, por un lado se impone la obligación legal de implementar políticas de desarrollo urbano que sigan ciertos parámetros, en particular “objetivos y lineamientos regionales, ambientales, económicos, y sociales para desarrollar un modelo sostenible y adecuado de la ciudad” y por otro, el deber constitucional de garantizar una vivienda digna que supone la prestación de servicios públicos básicos como acueducto y alcantarillado de la manera en que son definidos en el artículo 134 de la Ley 142 de 1994 que desarrolla el Derecho a los Servicios Públicos Domiciliarios (SPD), diciendo que “cualquier persona capaz de contratar que habite o utilice de modo permanente un inmueble, a cualquier título, tendrá derecho a recibir los servicios públicos domiciliarios al hacerse parte de un contrato de servicios públicos”.

Los habitantes de Guatiguará han planteado la necesidad de rehabilitar y consolidarse como un sector de desarrollo que cuente con servicios de infraestructura, asfaltado y construcción de vías de acceso que les permitan generar alternativas ciertas a los problemas planteados por la comunidad.

Frente a estas inquietudes, nuestro rol como Trabajadores sociales, consistió en la construcción de consensos frente a las necesidades y prioridades de la gestión comunitaria, de manera que a futuro la comunidad organizada pudiera capacitarse en la elaboración de proyectos de desarrollo local y gestionarlos con las instituciones.

4. CONSTRUCCIÓN E IMPLEMENTACIÓN DE UNA PROPUESTA EDUCATIVA PARA LA VEREDA GUATIGUARÁ

4.1. Contenido de la propuesta en temas de comunicación – educación y participación comunitaria.

En la intervención de Trabajo Social como acción racional, intencional, fundada en el conocimiento científico, y cuyo objeto es desencadenar procesos de cambio social, la participación del sujeto social se plantea como un componente indispensable de la misma.

En el marco de esta perspectiva, la estrategia implementada se fundamentó en la comunicación y la educación popular, concibiéndose esta última como un diálogo de saberes, un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados⁴².

Estas estrategias implicaron una relación de doble vía, horizontal, entre quienes asumieron la responsabilidad de orientar la acción educativa, considerados como “facilitadores”, o “promovedores”, (orientadores y guías del proceso) y quienes fueron el centro de aprendizaje o, en el caso de la comunicación, a quienes se les transmitió el mensaje; es decir, los “participantes”. Durante el desarrollo de las prácticas y a lo largo de todo el proceso se buscó como objetivo base que cada miembro de la Vereda de Guatiguará que participará en el proceso de organización comunitaria, se convirtiera a su vez en multiplicador del mismo. El papel participante fue protagónico, el cual fue asumido con mucha responsabilidad y sentido colectivo, permitiendo la socialización de todas las propuestas presentadas por los(as) participantes.

Partiendo de la certeza de que en el proceso de educación popular se encuentran diferentes sujetos como lo afirma Freire (1996), fue necesario

⁴²FREIRE, Pablo. Pedagogía del Oprimido. Editorial siglo XXI. S.A. de C.V. México D.F. 1996. 48º Edición.

reconocer que las personas pueden contribuir mediante liderazgos positivos en los procesos de transformación. Por ello, fue importante reconocer el rol que cada uno de los actores de la comunidad ejercían en su cotidianidad y vida comunitaria.

Fue entonces cuando se planteó la importancia de que ellos y ellas fueran pensadores reflexivos, participantes y transformadores a través del diálogo, el debate y las acciones que pudieran favorecer los procesos de organización, y participación activa de la comunidad, facilitando los debates y las acciones transformadoras, teniendo como orientación la búsqueda de la coherencia y la coordinación, tanto de la perspectiva política en las distintas acciones como de su interacción con espacios institucionales.

Hacer edu-comunicación para el Desarrollo Social y Comunitario, implicó abordar la creatividad de los habitantes, cuestionar el sistema, los modelos sociales, económicos y políticos actuales del país, sin desconocerlos, pero teniendo en cuenta la importancia de que dentro de las mismas, deben tener las necesidades más sentidas de la población. Esto hizo que las personas “participantes” no sólo fueran conscientes de lo que dejaron de hacer por transformar el sistema, sino así mismo de lo que se podía empezar a lograr si trabajaban aunados, buscando mediante redes horizontales, encontrar alternativas de solución que se ajustaran a la realidad del contexto, ofreciendo soluciones concretas y definitivas a la satisfacción de las necesidades básicas de los habitantes.

Esta estrategia fue participativa, porque todos tuvieron y formaron parte del proceso. Los actores sociales de éste, “facilitadores” y “participantes”, construyeron por medio de la participación, una oportunidad de transformación y cambio social, que partió desde la misma comunidad, de su capacidad para gestionar el desarrollo alternativo de abajo- arriba, el cual conducirá en un futuro al encuentro con el bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida dentro del territorio.

Para el equipo de trabajo social implicó igualmente, la acumulación de conocimiento en nuestra disciplina de estudio, generándose una interrelación entre los aspectos teóricos y la práctica concreta de las comunidades en donde se realizaron las acciones derivadas de un conocimiento científico y producido colectivamente, con los estudiantes de Medicina quienes condujeron las acciones de educación en salud y saneamiento básico a las familias.

4.2 Fortalecimiento comunitario.

4.2.1. Reconocimiento de la comunidad.

El trabajo se inició con la observación y el reconocimiento de la zona, ubicando los sitios claves para la congregación de los habitantes y estableciendo lazos cercanos con algunas personas de la comunidad, que permitieran ir ganando la confianza necesaria para empezar a proponer acciones de trabajo conjunto; a la par, se exploraba el terreno, conociendo el argot de la zona y descubriendo la verdadera extensión del territorio.

Se entablaron redes de comunicación y se realizaron sondeos de opinión entre los pobladores (as) para saber cómo recibían más fácilmente la información, llegando a la conclusión de que los mejores sitios para la comunicación eran las tiendas de los sectores, porque es un lugar de concurrencia diaria. También se utilizó el perifoneo para transmitir el mensaje a toda la población.

Igualmente, la información se difundió por la emisora más sintonizada en la Vereda y por medio de carteles, pancartas y anuncios en todos los medios que la población tenía a su alcance, garantizando la cobertura de la misma.

Realizado este acercamiento geográfico y social, se empezó a levantar un mapa de la zona, trabajo cartográfico cuyo fin era permitir a cualquier persona llegar a un domicilio determinado con relativa facilidad. Esto se inició en el sector de Nueva Colombia, pues siendo el más extenso era el que presentaba

mayor dificultad para ubicar a los habitantes y prestarles ayuda en algún servicio comunitario concreto. Se convocaron reuniones que se realizaban los fines de semana, a menudo en domingo, pues era el día en que manifestaban tener más tiempo para implicarse en el proyecto y de manera conjunta se inició la creación del mapa de Nueva Colombia.

Esto permitió conocer aún más a los habitantes, lo que facilitó el trabajo participativo, y a su vez creó lazos de comunicación entre los diferentes subsectores que había en la zona. Las personas se sentían muy importantes al dibujar su casa o la de su vecino y al verla ubicada en un mapa; esta satisfacción, manifestada por los participantes, ayudó a incrementar el número de integrantes en las reuniones, lo cual motivó el cambio del sitio de reuniones, por uno más grande y central, a fin de permitir mayor acogida. A medida que avanzaba el proyecto se veía con más claridad el desarrollo de entidad comunitaria, pues los habitantes identificados y a su vez involucrados en la comunidad, eran los que ponían nombre y número a sus calles y casas. Y surgió el sentimiento de pertenencia, de saber que se forma parte de algo, que ya no eres un usurpador o un extraño, que tienes nombre, número, calle, barrio, vecinos...que eres y formas parte de la sociedad y que no sólo lo eres sino que además participas en la creación de mejoras para la calidad de vida.

Después de varios meses de intervención se fueron palpando los beneficios de este proyecto; los practicantes de medicina y enfermería podían desenvolverse en la zona sin la ayuda de un guía y además los habitantes empezaron a implicarse con sus vecinos y a demostrar más interés por las entidades que estaban interviniendo en la zona. (VER ANEXO VIDEO).⁴³

4.2.2. Diagnóstico y fortalecimiento de las organizaciones sociales

Una vez culminada la primera fase de Reconocimiento de la comunidad, se inició un proceso de diagnóstico y fortalecimiento de los procesos de organización y participación comunitaria, lo que llevó a la consolidación y

⁴³ Video realizado en el marco de la Práctica Académica.

reconocimiento de las Juntas de Acción Comunal (JAC), en este caso en plural, por la división de la Vereda de Guatiguará, en tres sectores. El cometido de Trabajo Social, se centró en primer lugar en ubicar e identificar a los líderes comunitarios, promover el fortalecimiento organizacional y el trabajo conjunto entre las tres (3) JAC, para trabajar conjuntamente por el bienestar social en la Vereda. Es decir, dejar de pensar como individuos y empezar a gestionar todas las peticiones como una entidad única. Basados en la sabiduría popular, que dice que “cuatro ojos ven más que dos”. Esta labor fue ardua, primero, porque en Nueva Colombia no existía una JAC consolidada, lo que hubo que promover desde el principio. En esta etapa se acompañó a la población en todo el proceso de elección y conformación de la JAC y segundo porque fue aún más complicado lograr que los líderes de los diferentes sectores dejaran a un lado sus diferencias y comprendieran que debían trabajar unidos. Vale la pena recordar, que el sector de Nueva Colombia, era visto por los otros dos sectores como intruso, se les consideraba gente “rara” y ajena al lugar. Los habitantes de Guatiguará La Vega y Altos de Guatiguará, eran en su gran mayoría agricultores o fabricantes de tabaco y son los habitantes más antiguos de la zona, conociéndose de su existencia desde mediados de los 80. Pero los habitantes de Nueva Colombia, el sector recién conformado (1.998) eran personas en su gran mayoría desempleados y con otras costumbres más urbanas, que no eran muy bien vistas por los antiguos sectores, pues como ellos mismos decían “Estos nuevos, no labran la tierra”.

Esta complicada situación no desanimó a las practicantes de Trabajo Social; por el contrario, hubo que poner más empeño y echar mano de esa sabiduría popular para empezar a romper con los estereotipos y diferencias entre los habitantes. Lo primero fue hacerles ver que tanto unos como otros, indistintamente de su origen y circunstancias de llegada, necesitaban exactamente lo mismo: “cubrir sus necesidades básicas”.

Desde ese momento, se empezó a trabajar con los líderes comunitarios de las JAC, en sesiones de varias veces a la semana, buscando una vinculación plena a los proyectos que deseaban desarrollar. Por lo general, las reuniones se dividieron en 3 etapas: en la primera, informando sobre los procesos

realizados y las actividades puestas en marcha; en la segunda etapa se realizaron talleres de integración y dinámicas de grupo y en la última etapa, se promovió la intervención popular; es decir, se dejaba que los participantes expresaran sus ideas respecto a lo que se estaba trabajando.

Esto último se hizo tanto grupal como individualmente, intentando escuchar todos los puntos de vista y facilitando la participación de quienes no se atrevían a hacerlo por temor a hablar en público. De manera paralela, se trabajó con los líderes reforzando sus capacidades de intervención e interlocución; se les facilitaba información, se les aclaraban dudas y buscaba ayuda respecto a los temas legales con los practicantes de la Escuela de Derecho de la UIS. Así mismo, ellos fueron acompañados en diversas reuniones con las instituciones públicas y los representantes de la Gobernación de Santander y la Alcaldía de Piedecuesta. Lo anterior, con el fin de observar su desempeño para luego poder reforzar las habilidades, capacidades, competencias y destrezas de liderazgo, potenciación que fue realizada mediante las Técnicas Participativas para la Educación Popular, las cuales fueron un apoyo fundamental.

En esta fase de la intervención de Trabajo Social, se crearon lazos fuertes y sólidos que permitieron el avance de distintas actividades, de manera particular el censo desarrollado por el Dpto. de Salud Pública de Santander. Así mismo, se impulsaron otras actividades que promovían la buena convivencia y los cuidados que debían ser tenidos en cuenta para tener una vivienda saludable, entre ellos la recolección y quema de basuras, la disposición de excretas, el uso de agua potable, y las medidas de prevención y tratamiento frente a la presencia de vectores en las viviendas, particularmente los transmisores de enfermedades como el Dengue Hemorrágico. En conclusión, la información y el trabajo de los líderes comunitarios se veían reflejados en el buen desarrollo de la gran mayoría de los pobladores.

4.2.3. Puesta en marcha del programa de salud comunitaria y saneamiento básico.

En coordinación con la Escuela de Medicina de la UIS se trabajó una propuesta interdisciplinaria teniendo en cuenta el enfoque de la Participación social y comunitaria; la Inter- multi Sectorialidad y el Desarrollo local. LA propuesta incluyó el desarrollo de actividades de Promoción de la salud- la implementación de políticas públicas y la Atención de algunos casos de salud que fueron atendidos directamente por los estudiantes de Medicina.

PROGRAMA 1: VIVIENDAS SALUDABLES

La estrategia de Vivienda Saludable desarrolló acciones de promoción de la salud facilitando procesos de participación de manera individual o a través del núcleo familiar y/o su entorno comunitario, con el objeto de mejorar las condiciones de vida a través del mejoramiento del medio ambiente, la promoción de estilos de vida saludables y la convivencia como factores protectores.

Factores Determinantes de la Vivienda Saludable.

-Aspectos de Salud (Promoción y Prevención): Enfermedades Transmisibles; Enfermedades Vectoriales; Enfermedades No Transmisibles; Enfermedades Mentales

-Sostenibilidad Ambiental: Abastecimiento Agua; Disposición y Tratamiento Aguas Residuales; Disposición y Tratamiento Residuos Sólidos; Energía Humos, Polvo.

-Sostenibilidad Socioeconómica: Material de uso Alternativo; Construcción Progresiva de las viviendas.

Condiciones Fundamentales de una Vivienda Saludable.

1. Ubicación segura, diseño y estructura adecuada y espacios suficientes para una convivencia sana

2. Servicios básicos de buena calidad y Muebles, utensilios domésticos y bienes de consumo seguro y eficiente.
3. Entorno adecuado que promueva la comunicación y la colaboración.
4. Hábitos de comportamiento que promueven la salud.

PROGRAMA 2: PREVENCIÓN DE ENFERMEDADES Y PROMOCION DE LA SALUD.

Este programa integró acciones de promoción de la salud, nutrición, detección, prevención y control de enfermedades, esquema de vacunación y un apartado de citas médicas para los casos más críticos.

Capacitación realizada por el personal Medico

1. Salud de Niñas y Niños (de 0 a 9 años)
2. Salud del Adolescente (de 10 a 19 años)
3. Salud de la Mujer (de 20 a 59 años)
4. Salud del Hombre (de 20 a 59 años)
5. Salud del Adulto Mayor (de 60 años o más)

CAMPAÑA DE PREVENCIÓN DEL DENGUE HEMORRÁGICO.

Con el objetivo de prevenir el dengue hemorrágico en la ciudad, las Escuelas de Medicina de la UIS y Trabajo Social, realizaron una campaña para prevenir el desarrollo larvario del zancudo *Aedes aegypti* en Guatiguará, en el marco de las prácticas académicas.

La campaña preventiva consistió en revisar con la comunidad los sitios donde se almacenaba el agua lluvia sin control como pilas sin tapa, llantas abandonadas, jardines, y botaderos de basuras, haciéndose un llamado a los habitantes para que aplicaran las medidas preventivas para combatir la enfermedad del dengue hemorrágico.

Los estudiantes señalaron que los síntomas iniciales de la fiebre del dengue hemorrágico son similares a los de la fiebre del dengue, pero después de varios días el paciente se vuelve irritable, inquieto y sudoroso. Estos síntomas van seguidos de un estado parecido al shock.

El sangrado aparece como manchas de sangre pequeñas sobre la piel (petequias) y parches de sangre más grandes bajo la piel (equimosis). Las lesiones menores pueden causar sangrado. El shock puede llevar a la muerte. Si el paciente sobrevive, la recuperación comienza después de un período de crisis de un día.

Debido a que la fiebre del dengue hemorrágico es causada por un virus para el cual no se conoce cura ni vacuna, sólo es posible el tratamiento de los síntomas. Una transfusión de plasma fresco o plaquetas puede corregir problemas de sangrado por lo que se requiere un tratamiento complementario en un ambiente/unidad de cuidados intensivos.

Toda esta información, se trabajó en sesiones educativas y fue transmitida a los pobladores y pobladoras, de manera particular a las mujeres, por ser ellas en su gran mayoría las responsables del cuidado del hogar.

5. EVALUACIÓN DEL PROCESO

5.1. EVALUACIÓN POR PARTE DE TRABAJO SOCIAL

Hasta este punto, la labor de las prácticas de Trabajo Social, permitieron confirmar que mediante un trabajo concatenado, articulado y coordinado se pueden lograr grandes beneficios en cuanto al desarrollo social.

Frente a los objetivos de la intervención en el componente de Comunicación – Educación y participación, se concluye que el proceso tuvo resultados positivos tanto en lo cuantitativo y cualitativo, generándose espacios de organización y participación por parte de los pobladores(as) que participaron del mismo.

Durante el desarrollo de las diferentes prácticas se evaluó de manera conjunta la eficacia y eficiencia de los métodos de trabajo implementados por el equipo de Trabajo Social, destacándose la puesta en marcha de técnicas, tales como las dinámicas de grupo, los debates, los talleres de evaluación y la socialización de experiencias.

Así mismo, los habitantes de la Vereda evaluaron la intervención de las prácticas de Trabajo Social, con el fin de lograr una verdadera retroalimentación y reconocer los puntos fuertes y débiles que debían ser promovidos o reforzados. Todo esto fue registrado mediante diario de campo y la utilización de medios audiovisuales y fotografías.

El material recopilado durante la práctica académica (fotografías y entrevistas) fue editado y se elaboró un video que permite evidenciar dos situaciones que ameritan nuevas intervenciones: el crecimiento demográfico de la Vereda en el transcurso de estos años, y el letargo en cuanto al cumplimiento de los principales objetivos que se plantearon como entidad comunitaria en aquella época, los cuales eran: “la legalización de los terrenos” y la “creación de un centro de salud”. Estos objetivos aún en el año (2015) no han sido logrados. (VER ANEXO 1 VIDEO)

5.2. EVALUACIÓN CON LA COMUNIDAD

En la evaluación final del proceso se plantearon varias preguntas: ¿Por qué una organización comunitaria, estable y fuerte no ha cumplido los objetivos? Y ¿Por qué unos líderes comunitarios empoderados y comprometidos con la población no logran sus objetivos?

Para responder a esta pregunta la evaluación por matriz DOFA, realizada al proyecto, concluyó que los factores externos mostraban varias oportunidades, siendo las más claras:

OPORTUNIDADES:

- La existencia de organismos del Estado, Instituciones, empresas, organizaciones eclesióásticas, ONG's y personas naturales o jurídicas dispuestas a auxiliar, escuchar o asistir las necesidades de los habitantes de la Vereda de Guatiguará.
- Experiencias de trabajo comunitario y popular con conocimiento de Enfoques, Teorías, Metodologías y Técnicas alternativas de desarrollo, que constituyen un marco de referencia para la solidaridad entre los habitantes de la Vereda de G. y del país. (Economía Solidaría, Banca Descalza, etc.)

AMENAZAS:

- El asistencialismo, en el que suelen caer reiterativamente los habitantes y organizaciones que los auxilian.
- La disgregación por parte de las instituciones y Ongs que intervienen en el sector y que son inconstantes en su intervención, por cuanto se aíslan y regresan sin mantener una visión de procesos.

DEBILIDADES:

- Las discordias entre los líderes comunitarios de la Vereda de Guatiguará, que ocasionan conflictos difíciles de resolver.
- La inconstancia por parte de los habitantes y líderes comunitarios, ocasionada por dos motivos: primero. el desengaño por la frustración frente a algún plan, programa o actividad que se lleva a cabo y no germina y segundo, debido a las dificultades para satisfacer sus necesidades básicas fundamentales; la inexistencia de ingresos económicos, juega un papel importante a la hora de continuar con esta labor y la apatía fácilmente contagia a todos los habitantes.

FORTALEZAS

- La existencia y funcionamiento de organismos de acción comunitaria como las JAC, que cuentan con la iniciativa, empuje y ánimo de algunos habitantes y líderes.
- El número elevado de habitantes de la Vereda de Guatiguará, pues en el último censo realizado por el Dpto. de Salud Pública, la población ascendía a 5.000 habitantes aproximadamente. Este hecho brinda seguridad entre ellos y no pasa desapercibido ante los entes públicos y privados.

5.3 ESTRATEGIAS DE CONTINUIDAD EN EL TRABAJO A PARTIR DE LA MATRIZ DOFA.

Estrategias DO: COMUNICATIVA-PARTICIPATIVA.

- Crear espacios donde los habitantes y en especial los líderes aprendan, asimilen y pongan en práctica los conceptos de: Resolución de conflictos, participación ciudadana, control social, mecanismos de participación.

- Apoyar y respaldar, a los habitantes que ya poseen algún conocimiento en cuanto a un oficio, reforzándose sus conocimientos, con el fin de conformar cimientos fuertes y duraderos para el desarrollo alternativo de la comunidad.

Estrategias DA: EDUCATIVA-PARTICIPATIVA.

- Fomentar el diálogo entre los habitantes y las organizaciones que intervienen, con el fin de establecer relaciones interdependientes que faciliten la comunicación y eviten el asistencialismo.
- Reforzar la autoestima, la capacidad de aprendizaje, el ahínco y el empeño de cada uno de los habitantes en especial de los líderes comunitarios, con el propósito de potenciar sus habilidades.

Estrategias FO: EDUCATIVA-COMUNICATIVA-PARTICIPATIVA.

- Guardar y utilizar debidamente los registros de todos los planes, programas, proyectos y demás trabajos realizados en la Vereda de Guatiguará, con el fin de conocer, coordinar y aunar esfuerzos.
- Apoyar, respaldar y defender los grupos organizados dentro de la comunidad, tales como las JAC y el Voluntariado de la Salud.

Estrategias FA: EDUCATIVA-COMUNICATIVA-PARTICIPATIVA.

- Promover a los habitantes para que trabajen de forma dinámica y coordinada con los grupos de organización comunitaria existentes, en especial con las JAC.
- Exigir a las instituciones, organizaciones y personas naturales y jurídicas que intervienen dentro de la Vereda de Guatiguará transparencia en la información sobre los objetivos, fines y metas que se proponen con cada plan, programa o proyecto que desarrollan dentro de la comunidad.

- Crear una Biblioteca que permita a los habitantes de la Vereda de Guatiguará, y a las organizaciones que intervienen, conocer todos y cada uno de los proyectos que se desarrollan en la población.
- -Apoyar las iniciativas de los habitantes, en cuanto a la elaboración y desarrollo del proceso “piloto” de la Biblioteca.
- Facilitar información sobre los trabajos realizados y solicitar copia de éstos a las diferentes organizaciones y entidades que han intervenido para que empiecen a dejar sus trabajos ya realizados y las propuestas de los futuros.
- Conformar un grupo de personas que potencialicen las habilidades, competencias, capacidades y destrezas de los habitantes de la población de la Vereda de Guatiguará, para que intervengan de manera directa en la elaboración del registro de los documentos elaborados, archivos fotográficos y filmicos del proceso.

5.4. LOGROS GENERALES DEL PROCESO

1. Reconocimiento de la Escuela de trabajo social de la UIS en el trabajo de organización de la comunidad de Guatiguará.
2. Vinculación de la población al proyecto desarrollado por el Dpto. de Salud pública.
3. Reconocimiento por parte de la comunidad sobre la necesidad de la organización, comunicación y educación para enfrentar los problemas que los aquejan.
4. Posicionar el trabajo e intervención realizada por la Escuela de Trabajo Social.
5. Creación de lazos fuertes entre la UIS y los líderes comunitarios.
6. Mediación en los conflictos que se presentan entre líderes comunitarios y habitantes participantes del proceso, pertenecientes a la Vereda de Guatiguará.
7. Reconocimiento por parte de la comunidad del valor y la cuantía que tiene el trabajo comunitario, así como sus beneficios a corto, mediano y largo plazo.
8. Trabajo coordinado entre las 3 JAC pertenecientes a cada sector de la Vereda de Guatiguará.
9. Convertir en multiplicadores del proceso a quienes participaron activamente en el mismo.

5.5. REFLEXIONES PERSONALES

En el periodo de intervención como practicante en la Vereda de Guatiguará, pude observar el nacimiento y la evolución de algunos de los proyectos que se impulsaron de manera coordinada entre las instituciones y las comunidades, pero infortunadamente comprobando hoy que la población se encuentra en situación de vulnerabilidad y con las mismas problemáticas que hace unos años; igualmente, he llegado a la conclusión que la Vereda necesitaba contar su propia historia, reconocer sus potencialidades y explorar más profundamente este tipo de alternativas de trabajo conjunto que les permita fortalecer sus proceso de organización y participación comunitaria.

Debo señalar que en la comunidad se han desarrollado proyectos muy valiosos que han visto los frutos del trabajo comunitario, pero igualmente, han tenido algunos fracasos de los cuales guardan su memoria histórica. Pese a ello, no es difícil comprender que si se llevara un cierto registro de todas estas actividades y se conformara un equipo de control dentro de la Vereda de Guatiguará, los habitantes no estarían tan desprotegidos frente a la ayuda masiva y desorganizada que suministran las diferentes organizaciones.

La propuesta de creación de una biblioteca realizada por la comunidad, resulta fundamental para realizar proyectos en donde participen todos los grupos (niños, jóvenes, personas mayores, entre otros) y además para que en el futuro la comunidad pueda contar con documentos, historias, canciones que les recuerde la historia del barrio y de sus habitantes, les refuerce su identidad y a la vez, la motivación de luchar por lo propio.

El futuro inmediato es continuar con este trabajo, aunando esfuerzos y capacidades para conseguir logros a corto y mediano plazo de manera que la comunidad vea los frutos de su trabajo, sin abandonar la perspectiva de proceso, cuya negación parece persistir en el enfoque de las entidades y Ongs que aun acompañan a los habitantes del sector de Guatiguará.

BIBLIOGRAFIA

ALGUACIL, J. BASAGOITI (2000), CALIDAD DE VIDA Y PRAXIS URBANA. COLECCIÓN MONOGRAFÍAS. NÚM. 179, CIS-SIGLO XXI, MADRID

ALGUACIL, J., BASAGOITI, M., BRU, P. Y CAMACHO, J. (2005), *INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA EN SAN CRISTÓBAL DE LOS ÁNGELES. DOCUMENTO DE SÍNTESIS DE DIAGNÓSTICO Y PROPUESTAS*. UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID/EMPRESA MUNICIPAL DE LA VIVIENDA Y SUELO DEL AYUNTAMIENTO, MADRID, PAGINA WEB: <HTTP://EUNOMIA.TIRANT.COM/?P=1227>

ANDER EGG, E. (1993) Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. 11 edición. Buenos Aires: Humanitas.

ANDER-EGG, E. (1980). Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Tarragona: Unieurop.

ANDREU, C. (2008), "Desarrollo Comunitario: estrategias de intervención y rol de la educadora social", Revista de Educación Social, Núm. 7. Disponible en línea: <http://www.eduso.net/res/?b=10&c=90&n=252>. Revisado el 14 de junio de 2012.

BLACUT, MENDOZA MARIO. "El Desarrollo Local Complementario". Ver en <http://www.eumed.net/libros-gratis/2013/1252/>

BOULLÓN, ROBERTO (2006) "Espacio Turístico y Desarrollo Sustentable": Aportes y Transferencias, Argentina (2006), vol. 10, n° 2, pp. 17-24, (disponible en línea).

BOURDIEU, P. (1989). Social space and symbolic power. *Sociological theory*, 7(1), 14-25.

CAMACHO, J. (2006), Diagnóstico de la pobreza y la exclusión social. Documento de trabajo, Cáritas, Madrid.

CARIDE, J. A. (1998). Acción e intervención comunitarias. En A. Petrus (Coord.), *Pedagogía social* (1a. Reimpresión.) (pp. 222-247). Barcelona: Ariel.

CORAGGIO, JOSÉ L, (1995) "La construcción de una economía popular como horizonte para ciudades sin rumbo", pobreza urbana y Desarrollo, N° 10, IIED-AL, Buenos Aires, pág. 61.

CUÉLLAR DE MARTÍNEZ, MARÍA MERCEDES. (1997). Valores y capital social en Colombia. *Bogotá: Fundación Porvenir and Universidad Externado de Colombia (proyecto de investigación en curso)*. Development Dialogue N°. Especial; 9-93.

DUBOIS, A. (2002), "Un concepto de desarrollo para el siglo XXI", Revista Asuntos económicos y administrativos, Núm. 8. Disponible en línea: <http://www.umanizales.edu.co/publicaciones/campos/economicas/lumina1/html/8/concepdesar.pdf>.

DUMAS, B. Y SÉQUIER, M. (1997). Construcción de acciones colectivas, Lyon: Chronique Sociale.

E. SCHUMACHER (1978). "Small is beautiful", París, ed. du Seuil.

FREIRE, PABLO (1996). Pedagogía del Oprimido. Editorial siglo XXI. S.A. de C.V. México D.F. 48ª Edición.

FUKUYAMA, F. (2003). Capital social y desarrollo: la agenda venidera. *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo*, 33.

FUNLIBRE, Modulo 9 "Formación de líderes comunitarios en Recreación", año 2004, disponible en <http://www.funlibre.org/documentos/idrd/diagnostico.html>.

ILLESCAS, I. (2005). La participación y el liderazgo desde la perspectiva de los estudios culturales de la comunidad: Un enfoque desde la praxis mexicana. Tesis de Doctorado, Universidad de Oriente, Cuba.

INFORME BRUNDLAND (1987). ONU, Nueva York.

KISNERMAN N. Y COLAB. (1986). Teoría y práctica del Trabajador Social. Comunidad. Tomo V. Editorial Humanitas. Buenos Aires.

MARCHIONI, M. (2001): Comunidad y cambio social. Teoría y praxis de la acción comunitaria. Ed. Popular. Madrid.

MARTÍNEZ, V. (2006). El enfoque comunitario. El desafío de incorporar a la comunidad en las intervenciones sociales. Tesis de Magíster, Universidad de Chile, Santiago de Chile.

MAX-NEEF, M. et al. (1986). Desarrollo a escala humana: Una opción para el futuro, *Development Dialogue* N°. Especial; 9-93.

MONTERO, M. (2009). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Universitas. Psychologica*, 8, (3), 615-626.

MONTERO, M. (2012). El concepto de intervención social desde una perspectiva psicológica comunitaria, *Revista MEC-EDUPAZ*, 1, 54-76.

NARAYAT Y PRICHET. (1997). "Voices of the Poor: Poverty and Social Capital in Tanzania. "Monografía N° 20 sobre Desarrollo Ambientalmente Sostenible. Banco-Mundial, Washington, D.C.

NOGUEIRAS, MASCAREÑAS LUIS M (1996), *La práctica y la Teoría del Desarrollo Comunitario*, Narceñas, S.A. Ediciones, Madrid.

ORDUNA-ALLEGRI, GABRIELA (2003). *Desarrollo local, educación e identidad cultural*.

POSADA, ROJAS FÉLIX Y BELTRÁN ACOSTA AMPARO (1998), *La Comunicación un acto de amor*. Bogotá: CEPALC.

QUINTANA, JOSÉ MARÍA (1991). *La educación de adultos como desarrollo comunitario (el modelo progresista)* Madrid: Narcea.

RIERA, J. (1998). *Concepto, formación y profesionalización de: el educador social, el trabajador social y el pedagogo social. Un enfoque interdisciplinar e interprofesional*. Valencia: Nau llibres.

SÁNCHEZ, E. (2000). La participación en la comunidad: Intervención desde el marketing social, *Intervención Psicosocial*, 9, (3), 313-321.

SELLER, PASTOR ENRIQUE (2013: 107). La participación ciudadana en el ámbito local, eje transversal del Trabajo Social Comunitario, *Revistas Científicas de la Universidad de Murcia*, <http://edit.um.es/blog/nuevo-campus-digital/>

TORRES, ROSA MARÍA (2012) Conferencia Magistral "la participación social en Educación" México 3 de agosto de 2012. Dirección de correo //www.fronesis.org

TORTOSA, JOSÉ MARÍA (2011): "Maldesarrollo y Mal Vivir: Pobreza y Violencia a Escala Mundial" de Revista de Economía Mundial, núm. 29, 2011, pp. 331-336, Sociedad de Economía Mundial, España.

ANEXOS

Video de trabajo de campo